

171 x 57
S68

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
CENTRO DE ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES DE AMERICA LATINA

UNIVERSALIDAD, PARTICULARIDAD Y APLICABILIDAD DE LA
TEORIA-PRAXIS DE ROSA LUXEMBURGO: EL PARADIGMA VENEZOLANO
CONCRETO DEL "23 DE ENERO DE 1958".

Lic. NELY SOSA DE ROJAS.

MERIDA-VENEZUELA
1987.

Adquirido por: Biblioteca
Fecha: 29 AGO. 1988

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Trabajo presentado para
optar al Título de
Magister en Ciencias
Políticas.

Tutor: Dr. Franz J.T. Lee
Mérida, Octubre 1987.

A
mis hijos,
Douglas y Deyanira



"No puedo imaginarme la situación actual de la humanidad como una situación que puede seguir, no me la puedo imaginar en absoluto como su último y total destino. En tal caso, todo sería sueño y engaño, y no valdría la pena haber vivido y haber colaborado en este juego siempre repetido que no lleva a ninguna parte y que carece de significación. Sólo en tanto que puedo considerar esta situación como medio para otra mejor, como punto de transición para otra más elevada y más perfecta, representa un valor para mí; y si puedo soportarla no es por sí misma, sino por razón de algo mejor que ella prepara".

(Fichte: El destino del hombre.)

CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCION	6
I PARTE:	
Universalidad de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo.	
I.- Aproximación General a la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo	15
1.- ¿Quién es Rosa Luxemburgo?	15
2.- Acerca de la Teoría Política de Rosa Luxemburgo	23
3.- Ilustración de la Dialéctica y el Método Dialéctico en Rosa Luxemburgo	26
4.- Dialéctica como Totalidad Histórica y Universal	31
5.- La Dialéctica contra el Revisionismo-Reformismo	35
II.- Revolución Social versus Reforma Social	44
1.- Marco Analítico	44
2.- Categorías Revolucionario-Emanicipatorias	45
2.1.- Unidad-Contradicción de las Reformas Sociales: Una Posibilidad-Realidad transformadora en la Teoría-Práxis revolucionaria	45
2.2.- Lucha de Clases: "Causa-Efecto" de la Unidad-Contradicción "Lucha Cotidiana-Objetivo Final"	52
2.3.- "Lo Absoluto-lo Relativo de la Espontaneidad y la Organización de las Masas	62
2.3.1.- Enfoque Teórico de esta Categoría	62
2.3.2.- La Contradicción "Verdad Absoluta-Verdad Relativa"	68
2.3.3.- "Espontaneidad-Organización" de las Masas: Una	70

Verdad Relativo-Absoluta

2.3.4.- Unidad-Contradicción de la "Organización-Partido": Las Masas, el Motor Revolucionario-Emancipatorio en la Lucha de Clases	79
2.3.5.- Unidad-Contradicción de la "Dictadura del Proletariado-Democracia": La Esencia de la Revolución-Emancipación	90
II PARTE	
Particularidad de la Teoría-Praxis de Rosa Luxemburgo.	
III.- Acerca de la Dialéctica "Universal-Particular": "Izquierda-Izquierda Venezolana"	100
3.- El Concepto de Izquierda	100
3.1.- Origen y Evolución del Concepto Izquierda	100
3.2.- La Izquierda Venezolana: Una aproximación a la Definición de su Unidad Contradicción	107
3.3.- Partido Comunista de Venezuela (PCV)	110
3.4.- Acción Democrática (AD): Su "Ala Izquierda"	113
3.5.- Unión Republicana Democrática (URD): Algunos desprendimientos de Izquierda.	117
IV.- La Totalidad Particular del "23 de Enero de 1958": Contexto Histórico; Elementos Económicos, Políticos y Sociales.	121
4.- Contexto Histórico: Elementos Económicos-Políticos- Sociales.	121
4.1.- Marco Económico	121
4.2.- Marco Político-Social	125

III PARTE

Aplicabilidad de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo.

V.- La Parte Particular Cualitativa del "23 de Enero de 1958": Factores Objetivos y Subjetivos de la "Lucha Cotidiana-Objetivo Final"	134
5.- Marco General: Lucha de Clases-Conquista del Poder	134
5.1.- Marco Histórico-Teórico	135
5.2.- Marco Histórico-Práctico	144
VI.- Paradigma de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo:	
Aplicabilidad Concreta en la Epoca de Transición	151
6.- Posibilidad-Realidad	151
6.1.- "Espontaneidad-Organización": Una Posibilidad Real	154
6.2.- Posibilidad Real Fracasada: El Otoño del 23 de enero y sus consecuencias políticas	167
6.3.- En resumen: Acerca de una Futura Realidad Posible.	169
NUESTRA CONCLUSION: QUO ERAT DEMONSTRANDUM.	171
BIBLIOGRAFIA UTILIZADA O CONSULTADA	173

INTRODUCCION

Es imposible en un sólo trabajo, ni siquiera aun en forma resumida, sintetizar la totalidad del pensamiento de una de las principales figuras del socialismo. Rosa Luxemburgo, sin lugar a dudas, se cuenta entre los más firmes exponentes de las teorías de Marx. Ella no es el clásico tipo ortodoxo afecto a la filosofía y a los textos de Marx, sino una continuadora de su pensamiento, tanto en el terreno teórico como en el práctico. Tampoco es tarea fácil, ubicar históricamente su teoría-práxis revolucionario-emancipatoria, el mismo proceso histórico le brindó la oportunidad de vivir diversas experiencias: el surgimiento del revisionismo-reformismo en las filas de la Socialdemocracia alemana, el período de las grandes huelgas con la revolución rusa de 1905-1907, la Primera Guerra Mundial, las primeras experiencias de la Revolución de Octubre, etc., le permitieron desarrollar y enriquecer su pensamiento.

Toda su obra y su vida giran en torno al *llegar-a-ser* de la *revolución socialista*; desde muy joven se "inscribió" decididamente en el campo de la *lucha proletaria*, que no abandonó bajo ninguna circunstancia, pagando incluso la cuota más alta por ésta, su propia vida. Pero Rosa Luxemburgo es más que un mártir de la revolución proletaria, es la expresión conjugada del pensamiento y la acción, es decir, la *unidad* entre teoría y *práxis*; y si algo ha caracterizado su vida es el ser ella misma un símbolo de *contradicción*, puesto

que tanto su vida como su obra ha estado a la par entre la lucha y la persecución, el vigor y la excomunión. Indudablemente, que esta unidad existente entre teoría y praxis es producto del punto de vista de la *totalidad*, que constituye su hilo conductor y marca definitivamente su vida y su obra como un proceso global, que avanza, por lo tanto, no en línea recta sino, en sentido dialéctico.

Efectivamente, su concepción materialista de la historia está fundamentada en el principio de la *totalidad*, que ella asume no como un todo concluso, sino procesual, donde los fenómenos, hechos, etc., que pudieran parecer aislados o abstractos son concebidos, diluidos y asimilados como momentos o partes de ese proceso unitario que forman la totalidad del proceso histórico, y que no es mas que el fruto de la interacción con las partes.

En ella, la dialéctica y el método dialéctico adquieren una agudeza especial; no acepta ningún hecho como fijo y definitivo, de modo que combate todas aquellas concepciones producto de generalidades inertes o hechos amañados. Es así como su pensamiento es un constante fluir que se transforma en teoría de la realidad fundamentada en el desarrollo del proceso social concreto, pero que está muy lejos de ser un recuento de lo acontecido; dado el contenido dialéctico, su pensamiento posee, en cambio, una tendencia anticipadora llena de expectativas y esperanzas; por consiguiente es lógico que el método y la metodología utilizadas en nuestra

investigación sea la dialéctica.

Mantener el hilo dialéctico es fundamental para apreciar el gran aporte del pensamiento luxemburguiano. Nuestro trabajo, evidentemente, es sólo una aproximación en extremo parcial y limitada al pensamiento siempre renovado de Rosa Luxemburgo. La magnitud de la dialéctica y el método dialéctico hacen posible la vigencia de su teoría, aún a sabiendas que nos separan no sólo más de medio siglo entre su época y la nuestra, sino toda una gran cantidad de acontecimientos de alcance histórico-mundial que en apariencia pareciera no tener nada en común la una de la otra, sin embargo, el mismo proceso histórico objetivo se ha encargado de poner de manifiesto toda una serie de problemas que durante mucho tiempo fueron ignorados o minimizados pero que tanto ayer como hoy se plantean de manera acuciante. Así cuestiones como: la fundamentación de la lucha económica y la lucha política en una unidad, la lucha de clases, la relación entre reforma y revolución, la importancia que otorga a los sectores no organizados del proletariado, la acción espontánea de las masas, su concepción de la organización de las masas y el partido, la relación entre democracia y dictadura del proletariado etc., poseen tanta vigencia como la misma explotación del hombre por el hombre en el modo de producción capitalista.

El presente trabajo tiene un horizonte ceñido, obviamente no consiste en realizar un análisis detallado del

discurso luxemburguiano, sino, es un intento de articular algunos elementos de carácter *universal* dentro de un hecho *particular* que nos conduzca a través de la aplicación de sus teorías a una mejor explicación y visualización de una realidad concreta, como es la actuación de la Izquierda Venezolana durante los sucesos del año de 1958.

Universalidad, Particularidad y Aplicabilidad de la Teoría-Práxis Revolucionario-Emancipatoria de Rosa Luxemburgo son pues, una aproximación a su pensamiento que implica la comprensión dialéctica de los acontecimientos históricos tanto universales como particulares y la aprehensión de sus teorías dentro del todo social, para una aplicación a la parte particular en una interrelación con el proceso histórico concreto, teniendo como punto de partida el principio de la totalidad con sus implicaciones y lazos dialécticos y como método, el método dialéctico.

Para esta aproximación a la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo, postulamos como hipótesis principal que: los principios revolucionario-emancipatorios de la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo tienen validez y veracidad científica, y dado su contenido dialéctico que le da carácter histórico universal, pueden ser aplicados a situaciones históricas particulares siempre y cuando tomemos en cuenta la especificidad y particularidad de los paradigmas o casos concretos. De este planteamiento se deriva como hipótesis secundaria que los principios fundamentales teórico-práxicos

de Rosa Luxemburgo tienen plena vigencia para el análisis de la actuación de la Izquierda venezolana durante el año de 1958; que la izquierda venezolana se ha desarrollado al margen de los principios fundamentales del Materialismo Histórico Dialéctico, en consecuencia, la práctica política de la Izquierda venezolana durante el año de 1958, no derivó en un proceso revolucionario debido a la asimilación mecánica de los principios básicos del socialismo que impidieron visualizar la posibilidad real de impulsar un proceso revolucionario dentro del marco de unas condiciones parcialmente determinadas, dadas las circunstancias objetivas y subjetivas existentes.

Para dar respuesta a la problemática planteada hemos estructurado nuestro trabajo en tres partes que corresponde a nuestros tres objetivos principales de investigación, las cuales mantienen una rigurosa interrelación, cuya síntesis componen nuestra hipótesis principal y al mismo tiempo el título de nuestra investigación. La *primera, Universalidad de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo* contiene en esencia los elementos fundamentales de su teoría. Y, como hemos señalado anteriormente, su obra es el resultado de la evolución de un proceso histórico concreto, este análisis sitúa y aprehende los elementos o fenómenos que han adquirido una importancia específica en nuestra época, o mejor dicho, nunca han perdido su especificidad.

Así el principio fundamental de su teoría-praxis es el

Llegar-a-ser de la *revolución-emancipación*, que en ella deja de ser más que un bello sueño o simple deseo para convertirse en *posibilidad real*, y para ello hay que dotarla de una realidad concreta, su propio suelo; ella nunca se alejó de las tesis de Marx y Engels, pero su instinto dialéctico la preservó de hacer uso en forma muerta, rígida o de simple repetición desde afuera de conceptos y esquemas, de modo que su teoría es producto de los hechos, dándose en ella una unidad entre la evolución de conceptos y la realidad concreta y entre la teoría y la praxis.

La coherencia y fundamentación de su teoría se produce cuando antepone como correlato la lucha cotidiana con el objetivo final que es la conquista del poder, como principios fundamentales de la lucha de clases, para combatir las ideas de los revisionistas y reformistas que consideraban al socialismo una continuación de la sociedad capitalista, la cual iría abandonando paulatinamente el carácter de capitalista, a través de las mejoras sociales que la clase trabajadora obtiene con sus luchas, pero en ningún momento por medio de la conquista del poder político por parte del proletariado; de ahí que el objetivo de los revisionistas queda reducido a lograr simples cambios cuantitativos, mientras que la revolución social lleva implícito el establecimiento de una sociedad cualitativamente nueva, distinta, la sociedad socialista.

Los procesos históricos no son como ya sabemos un

simple desenrredar de una madeja, sino que ellos son, el resultado de la relación sujeto-objeto que aspira y logra su máxima realización a través de la *mediación* del proceso mismo. De esta manera el proletariado se convierte en causa-efecto y viceversa del proceso mismo; es así como los procesos sociales constituyen el resultado de la influencia recíproca constante que existe entre el hombre y las circunstancia, de ahí que no es extraño que Rosa Luxemburgo con su sentido dialéctico instaure una firme oposición contra aquellos que conciben las organizaciones y los partidos como estructuras rígidas mas que como un producto de la esencia misma de la lucha de las masas, mas que como proceso. Rosa Luxemburgo ha sido calificada de espontaneísta a raíz de su concepción del papel de las masas en la lucha de clases y su organización. Para ella el papel del partido o la organización no es más que una forma gradual de *mediación* entre la teoría y la praxis, de ahí que la importancia otorgada a la espontaneidad de las masas está desp. ovista de todo contenido espontaneísta o simple voluntarismo, como muchos han querido ver en sus teorías. Y es, justamente, esta relación con las masas la que hace que en su teoría política la consideración del papel de la organización o partido y el de las masas sea considerado desde otra perspectiva que se opone abiertamente a la tradicional, la cual parte del supuesto, que toda la masa popular debe estar ya políticamente ilustrada, organizada, y sometida a la

dirección de algún órgano determinado para poder dar inicio a la revolución.

Otro elemento fundamental en la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo lo constituye su concepción sobre la Dictadura del proletariado y la democracia; en cuanto a la relación entre ambos ella es tajante al considerar que no puede existir un real socialismo si no existe la democracia, así como no hay democracia real si no se han obtenido los objetivos del proletariado, la conquista del poder; es decir, la democracia real comienza con la dictadura del proletariado, con el inicio del socialismo.

La segunda parte de nuestro trabajo, está fundamentada en la *Particularidad* de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo. Una vez conocida y estudiada la universalidad de su pensamiento, nos proponemos con estos elementos que han sido estructurados en categorías dialéctica, adentrarnos en el estudio de una realidad particular, la Izquierda venezolana, puesto que ella ha sido determinada en su proceso por cuestiones que están directamente relacionadas con los problemas concernientes a: "reforma-revolución", "lucha de clases-consciencia de clase", "democracia burguesa-socialismo", el movimiento espontáneo de las masas, y la relación "partido-masas".

En síntesis dialéctica, es lógico por lo tanto, que la tercera parte no puede ser otra que la *Aplicabilidad* de la Teoría-Práxis de Rosa Luxemburgo a una realidad muy concreta,

a la actuación de la Izquierda venezolana durante los sucesos ocurridos en Venezuela en el período de transición "dictadura-democracia" en 1958, es decir, en el caso concreto del 23 de enero de 1958

PARTE I

Universalidad de la Teoría-Praxis Revolucionario-
Emancipatoria de Rosa Luxemburgo.



"El marxismo contiene dos elementos esenciales: el elemento del análisis, de la crítica, y el elemento de la voluntad activa de la clase obrera como factor revolucionario. Y el que realiza sólo el análisis, sólo la crítica, no defiende el marxismo, sino una lamentable parodia de esa enseñanza".

(Rosa Luxemburgo).

1.- APROXIMACION GENERAL A LA TEORIA-PRAXIS DE ROSA LUXEMBURGO

1.-¿QUIEN ES ROSA LUXEMBURGO?

Rosa Luxemburgo nació el 5 de marzo de 1870, en Zamosc, cerca de Lublin, Polonia (en aquella época bajo el dominio de la Rusia zarista). Desde muy temprana edad comienza a sentir los efectos de la discriminación social, como consecuencia de ser descendiente de judíos; existiendo ya, para ese entonces, una fuerte corriente antisemita entre los polacos. Siendo todavía muy joven se destaca por su capacidad intelectual y su decidida actitud de lucha contra la opresión; este espíritu combativo la va a acompañar toda su vida. A la edad de 17 años ingresa al partido más radical de Polonia, el "Partido Socialista Revolucionario" (Proletariat). Desde 1888, se inicia su persecución policial; es detenida innumerables veces, hasta que finalmente el 19 de enero de 1919, ella y su compañero, Karl Liebknecht, fueron brutalmente asesinados por la policía alemana.

A pesar de la constante persecución, su vida transcurre en una febril actividad revolucionaria. En 1890, se refugia en Zurich, donde ingresa a la Universidad y prosigue sus estudios de economía política, ciencias naturales y filosofía, bajo la dirección del Profesor Julius Wolf, quien dirige su tesis doctoral, el "Desarrollo industrial de Polonia", la cual le sirve para ganar cierto prestigio,

inicialmente, en Alemania. Para esta época, Zurich era uno de los principales centros de convergencia de notables exiliados rusos y polacos; allí conoce a Lenin, Plejánov, Parvus, Martov, Leo Jogiches entre otros; con los cuales intercambia ideas que contribuyen a profundizar sus conocimientos sobre las teorías de Marx.

En 1893 asiste al congreso de la Segunda Internacional, celebrado en Zurich. En esta ocasión su credencial fue motivo de discusión, puesto que el socialismo polaco estaba dividido en dos tendencias. Una, el "Partido Socialdemócrata Polaco", cuya posición nacionalista daba prioridad a la independencia nacional de Polonia. La otra, la "Socialdemocracia del Reino de Polonia", a la cual pertenecía Rosa Luxemburgo y dirigía junto a Leo Jogiches y otros; con una posición más radical que luchaba contra el nacionalismo polaco y, propugnaba el internacionalismo proletario, dando prioridad a la revolución social en todo el Imperio Ruso, puesto que para ella, la revolución en Polonia sería, únicamente, beneficiosa para la aristocracia o la burguesía polaca que pasaría a tener el control de la nueva situación.

La tendencia socialista "Partido Socialdemócrata Polaco", era la que tenía mayor aceptación al interior de la Segunda Internacional, debido a que Marx y Engels, habían defendido la inmediata independencia de Polonia. De ahí que, el mismo Engels hizo objeciones a la intervención de Rosa Luxemburgo en el Congreso. Finalmente es aceptada, y en su

exposición solicitó que no se continuase tratando el problema de la independencia de Polonia como un hecho aislado del contexto total del Imperio Zarista, porque, una independencia real sólo podrá lograrse, auténticamente, cuando se realice la revolución total del Imperio Ruso. Desde este momento, Rosa Luxemburgo comienza a perfilar sus tesis sobre la relación entre la cuestión nacional y el internacionalismo proletario, hasta lograr con su escrito "La cuestión nacional y la autonomía", su teoría más completa sobre este problema.¹

Es con este debate, que Rosa Luxemburgo da sus primeros pasos hacia la Segunda Internacional, a donde ingresa y comienza a desplegar sus ideas a través de las páginas del *Die Neue Zeit* (órgano teórico de la Socialdemocracia alemana), que dirigía Kautsky. A partir de este momento, no cesará su actividad de periodista, polemista y "agitadora" en el seno de la Socialdemocracia alemana. Su activa participación dentro de ésta, le va a permitir desarrollar su propia teoría-práxis revolucionario-emancipatoria, donde se destaca para decirlo con las palabras de Iring Fetscher como la "mente más lúcida de la Izquierda". Sin embargo, no se desvincula del movimiento socialista de su país de origen, manteniendo una fuerte preocupación por los problemas polacos y rusos, que queda plasmada a través de sus obras.

Así mismo, analizó problemas como: la conquista del

¹ En torno a esta discusión ver: María-José Aubet; *Rosa Luxemburgo y la cuestión nacional*. Barcelona: Edt. Anagrama, 1977

poder, la abolición del capitalismo y la propiedad privada, de las clases y el Estado, la instauración de la democracia a través del socialismo, el internacionalismo proletario, la lucha contra el revisionismo-reformismo, la participación espontánea de las masas y la relación partido-masas, entre otros, estos son los principios del radicalismo socialista que guiaron siempre la actividad, los escritos y los discursos políticos de Rosa Luxemburgo y que han quedado, no sólo para el análisis de la realidad histórico-social universal y particular, sino también, como un ejemplo de su lucha teórico-práctica. Como veremos en adelante, su gran batalla estuvo dirigida hacia el proletariado, para que éste tomara consciencia de la lucha de clases disfrazada por los oportunistas socialdemócratas; también el principio de *Totalidad* histórico-universal está presente en su análisis de cualquier hecho histórico, por tanto, no existe en Rosa Luxemburgo, la menor posibilidad de considerar o aplicar las teorías de Marx, como fórmulas rígidas o abstractas. De ahí que, es el *método dialéctico* el que orienta su conocimiento de los procesos sociales como expresiones de la categoría *totalidad-parte*. Ahora bien, como parte intrínseca de su vida revolucionaria, enfocaremos algunos aspectos de la intervención teórico-práctica de Rosa Luxemburgo en los procesos políticos de su época.

La discusión contra el revisionismo-reformismo (1898-1904), materializada en su obra *¿Reforma social o*

revolución?,² constituye la crítica más brillante al revisionismo, acorralándolo de tal modo que no deja por analizar ni uno solo de sus variados ángulos, combinándolos o entrecruzándolos hasta convertirlos en una sola totalidad argumental, donde demuestra que los revisionistas no representan en lo absoluto, una actualización o adelanto de la teoría marxista ortodoxa, sino, que por el contrario, son la liquidación o la conversión de la teoría proletaria emancipadora en ideología burguesa, conciliadora y conservadora del orden dominante.

En la discusión acerca del internacionalismo proletario contra el nacionalismo burgués, la autonomía y la autarquía de las naciones, Rosa Luxemburgo aborda el nacionalismo como un problema concreto e inmediato; como un hecho, un fenómeno existente, ante el cual el socialismo debe fijar su principio fundamental de internacionalismo proletario; manifestando así un profundo rechazo por el nacionalismo político. Nunca se dejó conmovir con lemas patrioterros, porque sus ideas estaban radicalmente dirigidas a la lucha por el internacionalismo proletario.

Entre los escritos sobre esta discusión encontramos: "En defensa de la nacionalidad" (1900), donde exalta el valor que tiene la cultura particular de cada pueblo como enriquecedora de la cultura humana en su totalidad, y rechaza los intentos

2 *¿Reforma social o revolución?*, es la recopilación de una serie de artículos publicados en el *Die Neue Zeit*, donde refuta la concepción revisionista de Eduard Bernstein.

de Rusia de transculturizar a Polonia, considerando que cada cultura en particular constituye la expresión más auténtica de una comunidad humana. De igual modo, llama la atención sobre el peligro que se corre cuando son manejados "Los valores culturales" como pretexto, para embaucar a un pueblo en una lucha contra otro pueblo, porque en el fondo sólo existen intereses de clase ajenos a los del proletariado, como son, los intereses de dominación. En este caso, Rosa Luxemburgo señala que en la sociedad capitalista, la burguesía y el Estado nunca dirán al pueblo "vas a defender nuestros intereses imperialistas", sino que su llamado será, "vas a defender los intereses de la nación, la cultura común está amenazada".

Dentro de esta misma discusión se inscribe su lucha contra la interpretación nacionalista de la guerra. Estos problemas aparecen tratados en sus escritos: "La Crisis de la Socialdemocracia" o "El Folleto de Junius", "Las Tesis sobre las tareas de la Socialdemocracia internacional", "Fragmentos sobre la guerra", "La cuestión nacional" y "La crítica a la revolución rusa". Todos éstos datan de la época de la primera guerra mundial, en ellos destaca el carácter imperialista de esta guerra, señalando las razones por las cuales los trabajadores, sindicalistas y parlamentarios no deberían apoyarla, puesto que considera que "La idea de la lucha de clases capitula ante la idea

nacional"³; argumenta que bajo una "cubierta nacionalista" se esconden los intereses de la burguesía nacional, por esto, dice: "Pero el nacionalismo sólo es una fórmula. El núcleo, el contenido histórico que se esconde detrás de ellas es tan variado y ramificado como vacía y estrecha es la fórmula de la 'autodeterminación nacional' detrás de la que se oculta".⁴ De ahí que su análisis sobre el nacionalismo y la guerra siguen teniendo la importancia de advertir sobre los intereses burgueses que se esconden bajo los ideales nacionalistas

Los escritos realizados entre 1902 y 1906, entablan la discusión sobre las huelgas de masas, tema éste que era motivo de choque entre socialistas y anarquistas; sobre todo el caso específico de la huelga de los trabajadores belgas y luego, en 1905, con motivo de la revolución rusa, la controversia contra el oportunismo de los economicistas, que veían en la huelga de masas sólo un medio técnico de lucha.

Después esta discusión tiene su continuidad en su lucha contra el oportunismo parlamentarista y sindical, combatiendo así, enérgicamente, a todos aquellos que consideraban la huelga de masas como un medio técnico que podía ordenarse a través de un comité directivo y en un día pre-establecido. De este modo, se levanta contra las pretensiones de los

³ Luxemburgo, Rosa; "Crítica a la revolución rusa", en: *Escritos Políticos*. Barcelona, Grijalbo, 1977, p. 599

⁴ *Idea*.

"estrategas de escritorio" que calculan y delimitan con precisión el inicio y fin de la acción de las masas y la revolución. Con estos planteamientos, gana la acusación crítica de espontaneísta que contra ella dirigieron algunos miembros de la Socialdemocracia alemana y los Bolcheviques, entre ellos, la de Lenin en su obra *¿Qué hacer?*, donde expone el fundamento teórico de su crítica a la espontaneidad.

La discusión de Rosa Luxemburgo contra las concepciones organizativas de Lenin, con respecto al partido, está expresada en "Problemas de Organización de la Socialdemocracia rusa"; en ella, principalmente testimonia su actitud crítica ante las ideas del centralismo democrático. Del libro de Lenin, *Un paso adelante, dos pasos atrás*, dice que "es la exposición sistemática de los puntos de vista de la corriente ultracentralista del partido ruso".⁵

Como hemos visto, toda su vida hasta la muerte Rosa Luxemburgo dedicó a defender los principios fundamentales del socialismo, el método dialéctico, la concepción materialista de la historia, la lucha de clases, el internacionalismo proletario; en pocas palabras, la teoría-praxis, la revolución-emancipación. Por esta razón es pertinente que no sólo en el mundo académico universitario, sino también, en la Izquierda venezolana se conozca ¿quién es Rosa Luxemburgo?, y se extraiga de su teoría-praxis la esencia democrático-

⁵ Luxemburgo, Rosa; "Problemas de organización de la Socialdemocracia rusa", en: *Escritos Políticos*. Op. Cit. p. 528.

socialista aplicable a la situación contemporánea concreta de Venezuela y además, enriquecerla científicamente para darle continuidad a su aporte histórico-emancipatorio.

2.- ACERCA DE LA TEORIA POLITICA DE ROSA LUXEMBURGO*

Los escritos de Rosa Luxemburgo han causado fuertes polémicas a través del desarrollo histórico del Socialismo Científico,⁶ no sólo en la época de la Segunda Internacional, sino con la bolchevización de todos los partidos comunistas pertenecientes a la Tercera Internacional. Aun cuando inicialmente (1925), después de la

* Queremos establecer desde el comienzo la diferencia entre *práxis* y *práctica* y entre *teoría* e *ideología*. Para nosotros, el concepto *práxis*, está referido a los cambios sociales cualitativos nuevos y originales y, la *práctica*, a los cambios cuantitativos y repetitivos. Esto no quiere decir que prácticas nunca puedan convertirse en *práxis* y viceversa, claro que sí, dado que la cantidad se convierte en calidad y a la inversa. Ninguno de los autores que estamos citando, por lo menos en la traducción al español, han señalado esta diferenciación, por lo tanto, no podemos hacer los cambios pertinentes en las citas. Pero en nuestro texto estamos aplicando estrictamente estas connotaciones. Igualmente porque en la categoría *teoría-práxis*, la *teoría* corresponde a la reproducción abstracta de la *práxis* concreta, así mismo, en la contradicción *ideología-práctica*, la *ideología* corresponde a la reproducción abstracta de la *práctica* concreta, por la misma razón expuesta anteriormente, no se puede confundir *teoría* con *ideología*. En suma, *ideología* y *práctica* refieren cambios sociales cuantitativos y reformistas, entre tanto, la *teoría* y *práxis* está referida a los cambios cualitativos, o sea la revolución-emancipación. Sin embargo no significa que *ideología-práctica* no pueda convertirse en *teoría-práxis* y viceversa

6 *Socialismo Científico*: es concretamente, la aplicación de la dialéctica y el método dialéctico al Materialismo Científico-Filosófico, sintetizándolo en Materialismo Histórico-Dialéctico. En otras palabras, es la aplicación de la dialéctica, el método dialéctico y sus leyes a las realidades históricas, concediéndole al hombre un objetivo revolucionario-emancipatorio concreto y, suministrándole una *teoría* del conocimiento que está relacionada con los procesos de producción y reproducción humana, es decir, la *práxis* histórica. De ahí que, siendo el Socialismo un proceso científico-filosófico-dialéctico, es indudable, que a través de la historia ha recibido (y continúa recibiendo) numerosos aportes que lo han desarrollado y enriquecido, tal como está expresado en las obras de Vladimir Ilych Ulyanov (Lenin), Lev Davidovich Bronstein (Trotsky), Antonio Gramsci, Rosa Luxemburgo, Ernesto (Che) Guevara, Ernest Mandel, etc. Debemos señalar que en adelante, cuando hagamos mención del Socialismo, nos estaremos refiriendo única y exclusivamente al Socialismo Científico-Filosófico, y cuando hablemos de Materialismo, hacemos referencia al Materialismo Histórico.

muerte de Lenin y la "conquista" del poder y por consiguiente la del Comintern por parte de Stalin, en las discusiones se elogiaba la "grandeza de sus obras" y se catalogaba como una "gran revolucionaria", se consideraban como falsas todas las ideas en las cuales no coincidía estrictamente con el máximo líder de la revolución de octubre, o en las que enfrentaba abiertamente sus posiciones. A medida que su pensamiento era convertido en dogma, el de Rosa Luxemburgo no sólo era ignorado, sino que a partir de 1930 su obra fue silenciada y su nombre sólo se pronunciaba en términos condenatorios.⁷

Es a partir de la década del sesenta cuando se comienza a rehabilitar el pensamiento de Rosa Luxemburgo. Para algunos es la teórica del movimiento obrero, para otros constituye uno de los más firmes pensadores del marxismo no dogmático. De hecho, es una de las principales figuras del socialismo. Es la teórica marxista que después de Marx, desarrolla la teoría-práxis revolucionario-emancipatoria con mayor precisión por su sentido dialéctico, que no abandona bajo ninguna circunstancia, lo que le imprime un carácter vigente a toda su obra. Sus escritos han sido catalogados como modelo de aplicación del método dialéctico, comparable solo con el

7 "El dogmatismo rígido de Stalin no podía permitir la difusión de un pensamiento tan valioso y vivo como el de Rosa Luxemburgo, que fue, por decirlo así, un llamado a la lucha contra cualquier intento de obligar la conversión del marxismo en fórmulas rígidas y sin alma". (Basso, Lelio; *Rosa Luxemburgo*. México: ED. Nuestro Tiempo, 1977, p.10)

propio Marx⁸. Muchas de las vanguardias de corte antiestalinista⁹, encontraron en su pensamiento la esperanza para la renovación del movimiento socialista, viendo en ella un símbolo de moral política y un baluarte de la democracia¹⁰.

Nuestro análisis sobre la teoría política de Rosa Luxemburgo, su justa valoración del movimiento espontáneo de las masas en la lucha proletaria y su inherente concepción del partido revolucionario, no pretende encontrar una tesis alternativa o sustitutiva a la teoría de organización y del partido de Lenin. Pero sí, dada la profunda lucidez, el carácter no dogmático del pensamiento de Rosa Luxemburgo y su profusa aplicación de la teoría-praxis, queremos determinar dentro de ésta, los elementos necesarios que nos servirán de base para ilustrar la actuación de la Izquierda venezolana durante los sucesos que marcan el proceso político del "23 de enero de 1958"¹¹.

8 En este sentido Georg Lukács, señala: "el estilo de su composición indica una vuelta al marxismo originario y sin falsear, al tipo de exposición del propio Marx" (Lukács, Georg; *Historia y Consciencia de Clase*. Barcelona, Grijalbo, 1978, p.36).

9 Entendemos por Stalinismo la interpretación del "marxismo-leninismo" que se divulga e impone después de 1924, a raíz del ascenso al poder de José Visarionovic Chugachvili llamado Stalin (1817-1953) que constituye la negación del materialismo histórico dialéctico o socialismo.

10 "En las grandes manifestaciones organizadas en apoyo al Vietnam por jóvenes y estudiantes en 1968, junto a los retratos de Che Guevara y Ho Chi Minh se alzaba con orgullo los de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo: de ellos se admiraba la firmeza política y la integridad moral con que habían combatido la aventura imperialista de la Primera Guerra Mundial, y a ellos se ligaban las esperanzas en una renovación del movimiento socialista similar a la que tuvo lugar con la Liga Espartaquista..." (Negt, Oskar; "Rosa Luxemburgo y la renovación del Marxismo", en: *Historia del Marxismo*. Barcelona, Bruguera, 1980, p.265).

11 En nuestro trabajo es de fundamental importancia establecer el significado de Izquierda, pero debido al nivel inicial de nuestra investigación, esto se hará en el momento oportuno. Dentro de este contexto definiremos la categoría histórico-particular Izquierda-Derecha.

3.-ILUSTRACION DE LA DIALECTICA Y EL METODO DIALECTICO EN ROSA LUXEMBURGO

La teoría-práxis revolucionario-emancipatoria de Rosa Luxemburgo está poseída por la dialéctica, que constituye la herramienta para conocer, interpretar y transformar los diversos fenómenos sociales del mundo tanto en su esencia como en su apariencia. Y tal como la concibió el mismo Hegel, la *dialéctica* consiste en "la marcha progresiva de la cosa misma". Y como posteriormente la dilucidara Marx, "Aquí hay que acechar el objeto mismo en su desarrollo; es la razón misma de la cosa la que tiene que desarrollarse como algo contradictorio consigo mismo y encontrar dentro de sí misma su unidad". Y como más recientemente la explicara Ernst Bloch, "Consiste, (...) en aquel órgano de la experiencia a través del cual el contenido del universo adquiere la experiencia de sí mismo"¹².

En *¿Reforma Social y Revolución?*, Rosa Luxemburgo define la *dialéctica* como "el modo específico de pensar el proletariado ascendente y con consciencia de clase". Este sentido dialéctico de su obra ha sido descrito por Lelio Basso con gran precisión:

La obra de Rosa Luxemburgo consiste precisamente en el esfuerzo por introducir el método dialéctico de Marx en el centro de la lucha de clases, de hacerlo no sólo el método para la interpretación de la historia y el análisis de la sociedad presente, sino un método que se

¹² Ver: Ernst Bloch; *Sujeto-Objeto. El Pensamiento de Hegel*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 116-146.

utiliza, además para hacer la historia, esto es, se le aplica a la acción de las grandes masas y a la construcción consciente del futuro ¹³.

Ahora bien, ¿Qué es "el proletariado ascendente y con consciencia de clase?". Como es bien conocido, para Marx, "la consciencia nunca puede ser otra cosa que la existencia consciente, y la existencia de los hombres es su proceso de la vida real". De acuerdo a esta concepción podemos afirmar que, el proletariado no es otro que *un proceso socio-histórico dialéctico*, porque la consciencia de clase se forma cuando el proletariado aprehende a través de sus luchas el proceso mismo, o sea la teoría-práxis revolucionario-emancipatoria; formándose así la unidad inseparable lucha de clases - consciencia de clase, donde la consciencia de clase se nutre de la experiencia de la lucha y de la clara percepción de la existencia de las contradicciones más agudas de la sociedad capitalista; y donde el proletariado que constituye la posibilidad de llegar-a-ser a través de su cambio, transformación, o sea, de su consciencia de clase, llega-a-ser emancipado y emancipador.

La dialéctica penetra de este modo en sí misma, por lo que el pensar, el hacer, el ser y el llegar-a-ser no discurren en línea recta, porque la *dialéctica* significa entre otras cosas movimiento, cambio, transformación y superación. Por lo tanto, cada cosa es una contradicción, es

¹³ Basso, Lelio; Rosa Luxemburgo. Op.cit., p. 23.

decir, está en proceso, está fluyendo, cada cosa es una posibilidad real de todo lo que él llega-a-ser.

"El hombre es así la posibilidad real de todo lo que se ha hecho de él en su historia, y sobre todo, con progreso irrefrenado, todo lo que todavía puede llegar a ser. Es, por tanto, una posibilidad que no se agota como la de la bellota en la realización conclusa de la encina, sino que no ha madurado todavía la totalidad de sus condiciones y determinantes de las condiciones, tanto internas como externas. Y en la totalidad inagotable del mundo mismo: la materia es la posibilidad real de todas las formas que se hallan latentes en su seno y se desprenden de ella por medio de procesos¹⁴.

Siendo que todo lo que es posible tiene elementos condicionantes y contradictorios, entonces también para Rosa Luxemburgo, la posibilidad tiene ante sí un camino abierto pero áspero, donde el hombre social que es el factor subjetivo y la naturaleza que es el factor objetivo se encuentran entrelazados en el proceso histórico, es decir, en influencia recíproca dialéctica, en proceso.

Es por esto que el hombre como sujeto histórico tiene infinitas posibilidades que lo hacen estar siempre a la espera de un futuro nuevo, el mejor, porque hay distintos futuros y por supuesto, no todos son iguales y, dicho en palabras de Marx "el presente está preñado de futuro", entonces, su acción es determinante, puesto que en lugar de hechos aislados o de conexión aparente, pero así mismo aislados del todo, está presente la relación de los fenómenos con la totalidad de su época y con las posibilidades futuras

14 Bloch, Ernst; *El Principio Esperanza*. Tomo I, Madrid: Aguilar, 1977, 229.



que se encuentran en el proceso; pero, esto no significa que el futuro sea una simple prolongación del presente ni que, el camino hacia lo nuevo, hacia el cambio, hacia la revolución y la emancipación sea un camino llano, y esto nos lo advierte Rosa Luxemburgo:

"La victoria del socialismo no caerá, como por ensalmo, del cielo. Esa victoria sólo será alcanzada después de una larga cadena de violentas pruebas de fuerza entre los viejos poderes y las nuevas pruebas de fuerza en las que el proletariado internacional, bajo la dirección de la Socialdemocracia, aprende e intenta tomar su destino en sus propias manos, adueñarse del timón de la vida social, dejar de ser el juguete de su propia historia, para convertirse en conductor dotado de clara consciencia de sus objetivos"¹⁵.

Rosa Luxemburgo, al considerar la dialéctica como "el modo específico de pensar el proletariado ascendente con consciencia de clase", reafirmó que el hombre no es, nunca, solo una relación naturaleza o sociedad, sino, que es esencialmente una relación dialéctica, es decir, una relación sujeto-objeto y objeto-sujeto, por lo tanto, una relación histórica, donde el hombre llega a ser emancipado y emancipador. Y esto lo reafirma de un modo muy concreto al señalar que la dialéctica es, "la roca sobre la que descansa toda la teoría del socialismo marxista"¹⁶. Y ¿Qué es el marxismo, o más exactamente el socialismo?. No es otro, que la *praxis* científica proletaria, dialécticamente relacionada

¹⁵ Luxemburgo, Rosa; "La crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op.cit., p.270.

¹⁶ Luxemburgo, Rosa; "Huelga de masas, partido y sindicato", en: *Escritos Políticos*. Op.cit., p. 145.

con su teoría filosófica y viceversa.

Pero la dialéctica es más antigua que el socialismo ¹⁷; sin embargo, el socialismo no puede existir sin la dialéctica, "Marx y Engels (...) han transformado la dialéctica de una herramienta intelectual para interpretar el mundo en distintas formas, en el método científico más eficiente para cambiar y mejorar el mundo, es decir, en la teoría-práxis humana"¹⁸. Por esto, la expresión de Rosa Luxemburgo, "*la roca sobre la que descansa toda la teoría del socialismo marxista*", encuentra su razón de ser concreta y material en la misma dialéctica, porque marxismo, socialismo y materialismo, están íntima y dialécticamente interrelacionados, formando una unidad que constituye el principio de la teoría-práxis humana, el principio del cambio o sea, la teoría-práxis de la revolución-emancipación.

Por lo tanto, es el materialismo, la filosofía del socialismo, el que nos permite a través de sus ideas, conceptos, categorías, teorías y leyes, estudiar los hechos y su desarrollo; pero, no de un modo estático convencional, sino en movimiento; y no sólo desde el punto de vista del pasado, sino del porvenir y con cambios cualitativos, donde todo está en posibilidad de ser, porque todo está en proceso

17 "La dialéctica fue descubierta antes de la existencia del nacimiento del sistema capitalista, antes del surgimiento del socialismo científico, en realidad, mucho antes que hubieran nacido los padre del marxismo, Marx y Engels". (Lee, Franz J.I.; *Teoría-Praxis de la Revolución-Emancipación*. Mérida: Universidad de Los Andes, 1986, p.14

18 Ibid., p.26

de desarrollo y todo se condiciona e influye recíprocamente dentro del proceso histórico, es decir, dentro de la totalidad concreta.

4.-DIALECTICA COMO TOTALIDAD HISTORICA Y UNIVERSAL*

En toda la obra de Rosa Luxemburgo está presente en forma dominante el principio de Totalidad cambiante, o sea, la categoría o contradicción Totalidad-Parte; es a la luz de esta concepción que se pregunta, "¿Cuál fué la llave mágica de Marx, que le abrió precisamente los secretos más íntimos de todos los fenómenos del capitalismo...?. Pues no fue otra que la concepción de la economía capitalista *en su conjunto como fenómeno histórico* y no sólo hacia atrás como en el mejor de los casos la entendió la economía clásica sino hacia adelante, no sólo en relación con el pasado económico feudal, sino también con el futuro socialista"¹⁹. De este modo evidencia que la diferencia fundamental entre la teoría socialista y la ideología burguesa no radica única y exclusivamente en el aspecto económico, sino en concebir los procesos históricos en el sentido actual de Ernst Bloch, como una utopía concreta realizable.

* Ludovico Silva, hace un legítimo reconocimiento a la concepción totalizadora de Rosa Luxemburgo. Su análisis está basado en las obras *Introducción a la economía política* y en la *Acumulación del Capital*, de ella. Ver: Ludovico Silva; *Antimanual para uso de marxistas, marxólogos y marcianos*. Caracas: Monte Avila Editores, 1979, pp. 231-266

¹⁹ Luxemburgo, Rosa; "Reforma Social o Revolución", en: *Escritos Politicos*. Op. cit., p. 102. Subrayado nuestro.

En *Reforma Social o Revolución*, obra en la que refuta la teoría revisionista de Eduard Bernstein, encontramos ejemplos muy claros de esta concepción totalizadora:

"Esta teoría concibe todos los fenómenos de la vida económica que estudia, no en su dependencia orgánica con el desarrollo económico en general y en relación con el mecanismo económico total, sino independientes por sí, de generación espontánea, como disfecta membra, como rueda separada de una máquina sin vida"²⁰.

Más adelante, refiriéndose también a la teoría de Bernstein señala:

"Con el abandono del punto de vista clasista ha perdido el compás político, y con la renuncia del socialismo científico le falta el eje de cristalización espiritual, no pudiendo agrupar los hechos aislados en el total orgánico de una visión mundial y lógica"²¹.

El principio de la totalidad desde el punto de vista dialéctico y tal como lo expone Rosa Luxemburgo, es el único capaz de posibilitar la visión del conjunto conduciendonos al conocimiento de la sociedad como *un todo*; a diferencia de las ideologías burguesas y "proletarias" que a través de la lógica formal, no hacen mas que abstraer cada ciencia de la realidad total, aislando arbitrariamente la historia, el derecho, la política, la economía, la educación, la medicina, etc., y así mismo, donde el trabajador que produce insensatamente, no tiene ninguna otra conexión con el proceso total de la producción, más que la venta de su fuerza de trabajo y el consumo. Pero el socialismo sobrepasa esta

²⁰ Ibid., p. 53

²¹ Ibid., p. 79

separación, no porque junte o reuna todos los hechos, ya que esto no significa aún conocer la realidad, sino, porque los eleva a la condición de momentos dialécticos y no, como átomos inmutables, individuales e inseparables; por el contrario, los coloca como lo que son, partes estructurales de un todo, donde ese todo está a su vez en constante movimiento por medio de sus partes dentro de un proceso histórico concreto.

El pensamiento de Lukács coincide enteramente con el de Rosa Luxemburgo en cuanto a la importancia del método dialéctico en el desarrollo de la teoría-práxis revolucionaria. Por ello cuando escribió el capítulo "Rosa Luxemburgo como marxista" en su obra *Historia y Consciencia de Clase*, tomó de ella y por supuesto de Marx, el principio de la totalidad describiéndola en forma muy precisa:

"La categoría de la totalidad el dominio universal y determinante del todo sobre las partes, es la esencia del método que Marx tomó de Hegel y transformó de manera original para hacer de él, el fundamento de una nueva ciencia (...). El elemento básicamente revolucionario de las ciencias proletarias no consiste sólo en contraponer a la sociedad burguesa contenidos revolucionarios, sino también, y ante todo en la esencia revolucionaria del método mismo. El dominio de la categoría de la totalidad es el portador del principio revolucionario en la ciencia"²².

Karel Kosik, nos explica también de una manera muy clara "la categoría de la totalidad", es decir la contradicción o proceso Totalidad-Parte:

"La concepción dialéctica de la totalidad no sólo

²² Lukács, George. Op. cit., pp. 29-30. Subrayado nuestro.

significa que las partes se hallan en una interacción y conexión interna con el todo, sino también, que el todo no puede ser petrificado en una abstracción por encima de las partes, ya que el todo se crea a sí mismo en la interacción de estos"²³.

Queda claro que para el materialismo todo se mueve en función de un hecho concreto: conocer *la totalidad* del proceso histórico, pero tal como dice Karel Kosik, "La dialéctica de la totalidad concreta no es un método que pretenda ingenuamente conocer todos los aspectos de la realidad sin excepción y ofrecer un cuadro "total" de la realidad con sus infinitos aspectos y propiedades, sino que es una teoría de la realidad y de sus conocimientos como realidad" ²⁴. Y esto, lógicamente, es así porque la dialéctica a través del proceso teórico-práxico, que es el movimiento histórico real, nos permite la aprehensión, el análisis, la comprensión e interpretación de los fenómenos conduciéndonos a la esencia del conocimiento dentro de la totalidad histórica concreta.

Rosa Luxemburgo llama constantemente la atención sobre el peligro que se corre al aislar los fenómenos sociales, perdiéndose la noción totalizadora de la historia, así es como en sus escritos sobre el partido, la Socialdemocracia, el reformismo-revisionismo-oportunismo, los sindicatos, el parlamentarismo e incluso en sus polémicas con Lenin tiene presente éste aspecto, un ejemplo, es el referente a la

²³ Kosik, Karel; *Dialéctica de lo Concreto*. México: Grijalbo, 1967, p. 63.

²⁴ *ibid.*, p.56

discusión sobre el poder absoluto del Comité Central y los estrictos estatutos del Partido como muro de contención frente a la corriente oportunista. Señala: "Pero si se separan esos fenómenos, que han surgido en un horizonte histórico concreto, de ese marco para hacer de ellos patrones abstractos de validez general y absoluta, entonces se comete el mayor de los pecados contra el "espíritu santo" del marxismo, es decir, contra su método de pensamiento dialéctico-histórico"²⁵. Y es que cuando decimos *historia*, naturalmente decimos totalidad del proceso; por lo tanto el predominio de las partes sobre el todo, o del todo sobre las partes es completamente arbitraria, y conducen a una interpretación en un solo sentido fuera del contexto de lo real, y como señala Lukács, produciendo "una separación de la dialéctica respecto a la historia viva y con ello, en última instancia, a una eliminación de la unidad dialéctica del pensamiento y del ser"²⁶.

5.-LA DIALECTICA CONTRA EL REVISIONISMO-REFORMISMO

Desde el mismo momento que Rosa Luxemburgo forma parte de la Socialdemocracia alemana, considerada para ese momento como "la más pura encarnación del socialismo marxista",

²⁵ Luxemburgo, Rosa; "Problemas de organización de la Socialdemocracia Rusa", En: *Escritos Políticos*. Op cit., p.540

²⁶ Lukács, George. Op.cit., p.37

advierte que dentro de ésta se había ido perdiendo el sentido dialéctico de los procesos históricos, y por consiguiente, la fuerza revolucionario-emancipatoria. De acuerdo a las individualidades y a las circunstancias, el marxismo era interpretado en unos casos, como la fuerza capaz de dar solución a todos los problemas, y en otros, como la teoría que justificaba la participación en las elecciones, o cualquier tipo de actividad práctica cotidiana, pero al margen de toda consideración estratégica y del contexto total de la sociedad.

La primera cuestión a la que se enfrenta, es al revisionismo y reformismo preconizado por Bernstein, quien logró desarrollar una argumentación teórica con profundidad²⁷. Su concepción consiste en una adaptación progresiva del capitalismo al socialismo por medio de las reformas sociales. Citemos dos ejemplos en el que se demuestra ampliamente y en forma muy precisa la posición ideológica de Bernstein.

"Si por realización del socialismo se entiende la organización de una sociedad regulada en forma estrictamente comunista en todos los ordenes, yo no

27 Eduard Bernstein, fue un dirigente socialista del movimiento obrero alemán; considerado hasta 1899 como una de las mentes teóricas más claras del socialismo. Más que un experto en la lucha cotidiana, logra destacarse como un gran teórico, por lo que sus palabras tenían un gran alcance en el seno del Partido. En sus artículos sobre "Problemas del socialismo" publicado en el *Neue Zeit* entre 1879-89, y específicamente en su libro *Las Premisas del Socialismo y las Tareas de la Socialdemocracia*, pone en discusión los fundamentos teóricos de Marx, intentando revisar estas teorías, que en ese momento eran cuestionadas por la crítica burguesa. Este hecho produjo un gran malestar dentro de la Socialdemocracia, por lo que la respuesta no se hizo esperar, encontrando en Rosa Luxemburgo, su crítico más voraz. Sin embargo, el revisionismo de Bernstein penetra en la Socialdemocracia, logrando apartar a un vasto sector de los fundamentos del Materialismo. Más tarde, Bernstein sería conocido como el padre del revisionismo, y para nosotros como el principal exponente de la negación del socialismo de ese momento.

tengo inconveniente alguno en reconocer que en mi opinión ella están aún bastante distante lejana. En cambio estoy firmemente convencido que nuestra generación vivirá muchos logros socialistas si no patentados, sí en los hechos"²⁸.

Para Bernstein las mejoras sociales representan la transformación del sistema capitalista al socialista. Veamos como lo plantea:

"La continua ampliación del círculo de deberes y derechos de los individuos frente a la sociedad y de las obligaciones de la sociedad frente al individuo, la extensión del derecho de *control de la sociedad* organizado a nivel de la nación o del estado sobre la vida económica, el desarrollo de la autonomía administrativa democrática en las comunas, distritos y provincias y la ampliación de las funciones de esas asociaciones: en mi opinión esto significa desarrollo hacia el socialismo o, si se quiere realización parcial del socialismo ..." ²⁹.

Tal es la concepción revisionista que Bernstein contrapone al Materialismo y al socialismo. En ella desconoce la importancia de la toma del poder político, al mismo tiempo ignora que sin éste la transformación paulatina de la sociedad no puede considerarse como provista de validez absoluta, eterna e inscrita en una evolución constante, dado que dentro de su mismo proceso evolutivo, llegará el momento en que tocará a la propiedad privada, y por consiguiente, chocará con los intereses capitalistas.

Pero aún así, los reformistas llegan a considerar que a través de la lucha sindical, parlamentaria y la

²⁸ Bernstein, Eduard; *Las Premisas del Socialismo y las Tareas de la Socialdemocracia*. México: Siglo XXI, 1982, p.75

²⁹ Ibid., p. 76. Subrayado nuestro

democratización del Estado se alcanza un "control social" cada vez más estrecho sobre la producción y la legislación de tal modo que el papel del dueño del capital se reduce al de simple administrador, quien al ver desvalorizada su propiedad, la dirección y la administración de la empresa, y por consiguiente, su capital, dará paso finalmente al socialismo. Ante estos planteamientos Rosa Luxemburgo dice, "O sea: sindicatos reformas sociales, y, como señala Bernstein, la democratización política del Estado. Tales son los medios de la introducción gradual del socialismo"³⁰.

Ella continúa explicando:

"Lo que actualmente funciona como 'control social' -la legislación de protección al trabajo, el control sobre las sociedades anónimas- no tienen nada que ver con ninguna participación en el derecho de propiedad, con ninguna 'propiedad superior'. Su función no es limitar la propiedad capitalista sino, por el contrario, protegerla"³¹.

Y haciendo una alusión jocosa por la inverosimilitud de tales planteamientos señala:

"La idea de Fourier de transformar por medio del sistema del falansterios toda el agua del mar en limonada era demasiado fantástica. La idea de Bernstein de transformar el mar de la amargura capitalista en un mar de dulzura socialista añadiéndole progresivamente botellas de limonada reformista puede que sea más insulsa, pero no es desde luego menos fantástica"³².

Ahora bien, no es que Rosa Luxemburgo se oponga a las reformas sociales dentro del marco de explotación capitalista, por el contrario, ella afirma:

³⁰ Luxemburgo, Rosa; "¿Reforma Social o Revolución?, en: *Escritos Políticos*. Op. cit., p.69.

³¹ *ibid.*, p. 75

³² *ibid.*, p. 81

"(...), la lucha práctica cotidiana dentro del sistema existente por reformas sociales, por la mejora de la situación del pueblo trabajador, por las instituciones democráticas, supone el único camino posible para dirigir la lucha de clases proletaria y para avanzar hacia la meta final, es decir, la conquista del poder político y la abolición del trabajo asalariado. Entre reforma social y revolución, existe, para la Socialdemocracia un vínculo indisoluble, puesto que concibe la lucha por las reformas como un medio, mientras que la revolución social es para ella el fin"³³.

Es el criterio totalizador con que Rosa Luxemburgo fundamenta su concepción lo que le impide aceptar que la lucha para alcanzar el socialismo, se limite sólo a corregir algunos de los elementos fundamentales del carácter explotador de esta sociedad. Las reformas sociales son elementos fundamentales de la lucha cotidiana, por tanto deben concebirse sólo como un medio para alcanzar el fin, que es la revolución-emancipación, y nunca como un fin en sí mismo. De modo que, siendo la sociedad capitalista un complejo orgánico de relaciones, el papel que desempeña la lucha de clases no se debe limitar al de simple corregidor de aspectos aislados que atenúen las contradicciones.

Se establece así una diferencia radical entre ambas concepciones. Es indudable que para Bernstein la revolución social tiene un sentido objetivo únicamente, mientras que para Rosa Luxemburgo la mayor importancia de la acción sindical y parlamentaria radica en que cumple dentro del contexto de la totalidad de la lucha de clases una función

¹⁷ *ibid.*, p. 45.

educativa, porque es a través de ésta que el proletariado, o sea el factor subjetivo de la revolución, se prepara para la conquista del poder político, y su consecuente emancipación. Por ello, afirma:

"Los sindicatos sirven al proletariado para que éste pueda aprovecharse de las coyunturas del mercado dadas en cada momento. Sin embargo los elementos de esas mismas coyunturas (...) quedan fuera de la influencia de los sindicatos. Estos no pueden por esta razón, violentar la ley salarial, pueden, en el mejor de los casos reconducir la explotación capitalista dentro de los límites que en cada caso se conceptúan como 'normales', pero no, de ningún modo, eliminan gradualmente la explotación misma"³⁴.

No se equivocó Rosa Luxemburgo en esta apreciación, y fue la historia misma que se encargó de darle la razón, porque si bien es cierto que a través de los sindicatos la clase trabajadora obtiene innumerables mejoras en su campo de trabajo, no significa que por medio de estas, la explotación haya desaparecido o pueda desaparecer de la sociedad capitalista; tales efectos socializadores, como ella lo afirma son "pura imaginación". Por medio de las reformas sociales la explotación ha adquirido un nuevo carís, lo que le permite al sistema capitalista mantenerse. Y como los medios de adaptación propuestos por Bernstein, si bien no eliminan, sino que atenúan las contradicciones entre el capital y el trabajo, es indudable que contribuyen a preservar el sistema capitalista.

La lucha sindical y la lucha parlamentaria son por su

³⁴ ibid., p. 69.

naturaleza misma un trabajo económico y un trabajo político de reformas, que en su conjunto constituyen una fase, un estadio en el desarrollo del todo de la lucha de clases del proletariado, cuya meta la revolución-emancipación, está por encima, sobrepasa tanto a la lucha sindical como a la parlamentaria. Rosa Luxemburgo descubre la profunda incomprensión de la naturaleza misma de estas luchas y de su papel con relación a la revolución-emancipación: "no hay dos luchas de clases diferentes, -nos dice- una económica y una política, sino una sola", que esta orientada a poner fin a la explotación capitalista y por lo tanto a erradicar la sociedad burguesa.

Lucha sindical, lucha parlamentaria, democratización del Estado, en fin, todos los medios propuestos por los revisionistas para la adaptación capitalismo-socialismo, son para la lucha de clases la relación de la parte con respecto al todo. Por lo tanto, siendo elementos transformadores dentro de la teoría-praxis revolucionaria, en la práctica cuando se toman como fenómenos aislados pierden su sentido histórico, y como señala Rosa Luxemburgo, "no sólo no conducen a la revolución, sino que la hacen innecesaria". Podemos resumir lo antes expuesto con sus propias palabras:

"La socialización de la sociedad sólo puede conseguirse mediante la más reñida e incansable lucha de las masas obreras en toda su amplitud sobre todos los terrenos en los que se dé un enfrentamiento directo entre el pueblo

y el dominio de clase de la burguesía. La liberación de la clase obrera será obra de la clase obrera misma³⁵.

Es así, como esta concepción de reformas progresivas que un día culminarían en socialismo a través de la socialización de los medios de producción y no por la conquista del poder político de parte del proletariado, niega la lucha de clases y las contradicciones internas del capitalismo, que según Marx y Engels, conducen necesariamente a la revolución socialista. De este modo se le quita a la teoría socialista toda su fundamentación material y dialéctica reduciéndola a una simple justificación ética, y como señala Lukács, "se crea una teoría consecuente con el oportunismo". Por lo tanto, es una concepción mecánica y antidialéctica lo que prevalece en la base de la ideología revisionista. Con esta concepción, "Bernstein llega a la vulgarización del socialismo", afirma Rosa Luxemburgo. Y con ese mismo criterio que adopta para el análisis con el que fundamenta toda su concepción, advierte que "tanto el pensamiento dialéctico en general como la filosofía materialista de la historia en particular, son tan revolucionarios en su justa interpretación, como peligrosos y reaccionarios pueden ser las consecuencias a deducir si se le

³⁵ Luxemburgo, Rosa: "Tesis sobre las tareas de la Socialdemocracia internacional", en: *Escritos Políticos*. Op. Cit., p. 410

entiende al revés"³⁶.

³⁶ Luxemburgo, Rosa; "Milicia y Militarismo", en: *Obras Escogidas*. Vol. I, México: Edt. Era, 1978, p. 91.

II.- REVOLUCION SOCIAL VERSUS REFORMA SOCIAL

1.- MARCO ANALITICO

Para el socialismo la revolución y la reforma constituyen una unidad dialéctica en su totalidad, que contiene esencia y apariencia respectivamente; por tanto, tiene un carácter contradictorio, histórico y procesal. Como hemos demostrado anteriormente, las reformas sociales son un nexo intermediario pero indisoluble para la revolución, porque se compenetran e influyen recíprocamente, pero que al separarse del contexto total del proceso, se convierten en fenómenos ahistóricos e independientes. De esta manera la revolución social pierde su verdadera *esencia*, prevaleciendo sobre ella nada mas que la *apariciencia* de las reformas sociales. George Novak, describe la esencia y la apariencia en los siguientes términos:

"La esencia de una cosa nunca accede a la existencia solamente por sí misma y con ella misma. Siempre se manifiesta junto con su opuesto y por medio de él. Este opuesto es lo que designamos con el término lógico de apariencia. Es a través de serie de apariencias relativamente accidentales, que la esencia despliega su contenido interno y adquiere cada vez más realidad, hasta que se muestra todo lo plano y perpetuamente que puede, bajo las condiciones materiales dadas"³⁷.

Así, la verdadera esencia de la revolución-emancipación consiste precisamente en eliminar las contradicciones

37 Novak, George; An Introduction to the logic of Marxism. New York: Pathfinder Press, 1978, p. 113. Traducción nuestra.

internas que originan las condiciones de explotación y enajenación del sistema capitalista, alcanzándose la conjugación de la esencia y la apariencia entre la revolución y la reforma como unidad contradicción que es. En fin las reformas sociales son en sí mismas una simple modificación cuantitativa que no alteran la naturaleza de lo que cambian, y producen cuando mucho algunas mejoras con apariencia socialista, que sólo conducen a la nada. Para que una revolución social sea realmente emancipatoria tiene que producirse una transformación radical cualitativa de la esencia capitalista.

En este marco analítico, ahora podemos, exponer las categorías revolucionario-emancipatorias fundamentales de la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo.

2.-CATEGORIAS REVOLUCIONARIO-EMANCIPATORIAS

2.1-Unidad-Contradiccion de las Reformas Sociales: una Posibilidad-Realidad Transformadora en la Teoría-Práxis Revolucionaria.

La concepción revisionista de Bernstein encuentra sus limitaciones, justamente, en las contradicciones, por esto, tiene que recurrir a diversos elementos y mezclarla con aspectos más generales que le permiten ignorar esas contradicciones y por consiguiente, al método dialéctico; pero, que lo conducen a la construcción de "modelos abstractos" que no guardan ninguna relación con la teoría-

práxis emancipatoria. Al respecto, Lukács nos señala:

"Si se oscurece este sentido del método dialéctico, entonces dicho método tiene que aparecer inevitablemente como añadido inesencial, como mero ornamento de la 'sociología' o 'economía' marxista. Y hasta como un obstáculo opuesto a la investigación 'sobria', 'sin prejuicios', de los hechos, como contrucción vacía por causa de la cual el marxismo violenta esos hechos. Bernstein es el que más clara y rotundamente ha formulado esta objeción contra el método dialéctico, en parte a causa de su 'falta de prejuicios', completa por su falta de conocimientos filosóficos. Pero las consecuencias reales, políticas y económicas, que obtiene de esa actitud, de esa liberación del método de las 'trampas dialécticas' del hegelianismo, muestran claramente a donde lleva su camino. Muestran precisamente que hay que eliminar del materialismo histórico la dialéctica cuando se quiere fundar una teoría consecuente del oportunismo, del 'desarrollo', sin revolución, del 'crecimiento' sin lucha hasta el socialismo"³⁸.

Rosa Luxemburgo ve, exactamente, el desarrollo de los fenómenos (apariencias) dentro del proceso histórico-dialéctico a través de sus contradicciones. De este modo, no existen fenómenos que puedan permanecer invariables, como tampoco los elementos que le sirven de soporte o los codeterminan. Debemos tener presente que en la materia no hay nada que esté dado de una sola vez y para siempre. Todos los fenómenos históricos fundamentales sólo tienen sentido en el terreno de su época, porque llevan consigo su contrapartida o sea la contradicción y están limitadas por ella. Concretamente, Rosa Luxemburgo lo explica así:

"La dialéctica histórica se mueve precisamente por contradicciones y a cada necesidad sitúa también en el

38 Lukács, George. Op. cit., pp. 5-6. Subrayado nuestro

mundo su contrapartida. El dominio burgués de clase es indudablemente una necesidad histórica, pero también lo es el levantamiento de la clase obrera en contra de él; el capital es una necesidad histórica, pero también lo es su enterrador, el proletariado socialista; el dominio mundial de el imperialismo es una necesidad histórica, pero también lo es su abatimiento por parte de la internacional proletaria. A cualquier nivel hay dos necesidades en lucha una contra otra, la necesidad del socialismo es la de más largo aliento. Nuestra necesidad alcanza su plenitud de derechos justo en el momento en que la otra, el dominio de la clase burgués, termina de ser la portadora del progreso histórico, en el momento en que se convierte en traba, en peligro para el desarrollo ulterior de la sociedad"³⁹.

Ella entendió la contradicción como la entendió Hegel, como "la raíz de todo movimiento y vitalidad; sólo aquello que contiene una contradicción se mueve, encierra un impulso y una actividad"⁴⁰.

Lo real, la materia, es proceso. La posibilidad de volver a elaborar, de transformar una cosa según nuestras necesidades y deseos no sería realizable si el mundo fuera cerrado, lleno de hechos fijos e incluso consumados; pero en lugar de ello hay simplemente procesos, es decir, relaciones dinámicas en que cada cosa o fenómeno fluye, tiene movimiento, se complementa e influye recíprocamente y se transforma, por tanto, lo que ha "llegado a ser" no se ha impuesto totalmente porque encierra una contradicción.

Ahora bien, dentro de este contexto, ¿Qué es la contradicción?. La contradicción "no es oposición o negación, no es una permanente negación de cada cosa. La contradicción

³⁹ Luxemburgo, Rosa; "La crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., p. 389.

⁴⁰ Citado por Lenin, V.I.; *Cuadernos Filosóficos*. Madrid: Ayuso, 1974, p.127.

es afirmación, negación y transposición al mismo tiempo. Por lo tanto, son tres sus movimientos. Es la teoría-práxis que aspira a una aproximación de la realidad objetiva y subjetiva"⁴¹. No es suficiente que hablemos de procesos dialécticos y luego tratemos la historia como si sólo fuese una serie de datos encadenados o también, como una "totalidad" conclusa y definitiva. La contradicción hace posible el proceso, lo hace real; es la *mediación* entre el presente, el pasado no acabado y, sobre todo, el futuro posible.

La contradicción tiene una doble significación. En todas las cosas existen fuerzas de afirmación y negación. Cada cosa encuentra su verdadera identidad en su relación con la otra, su opuestos; se trata exactamente de una compenetración recíproca, de un movimiento real donde uno se introduce en el otro y a la inversa, encontrando su propia esencia en su opuesto. Constituyendose así una unidad, que no es otra que la unidad y contradicción de los opuestos. Sólo dentro de esta unidad se establece la afirmación de uno y la ~~negación~~ negación del otro y viceversa; donde ambos, si se les separa son nada en sí mismos. De ahí que Lenin defina la dialéctica "como la doctrina de la unidad de los contrarios"⁴², mejor

⁴¹ Lee, Franz. J. T. Op. cit., pp. 13-14.

⁴² Además agrega: "La dialéctica es la teoría que estudia cómo los opuestos pueden ser y son (cómo pueden llegar a ser) idénticos -en qué condiciones son idénticos transformándose el uno en el otro-, por qué la mente humana no debe considerar estos opuestos como muertos, cosas congeladas, sino como vivientes condicionales, móviles, que se transforman el uno en el otro". citado por, Mao Tse Tung; *Las contradicciones*. México: Grijalbo, 1969, p.65

dicho, la unidad y contradicción de los opuestos.

Para dilucidar más la posición filosófica de Rosa Luxemburgo, dentro del contexto de la concepción materialista de la historia, resumiremos la esencia científica de la estructura "oposición-contradicción" en los siguientes términos:

- Cada polo en sí mismo es negativo.
- Cada polo es el no del otro.
- La esencia de un polo está contenida en el otro, o sea tiene su esencia fuera de sí, en el polo opuesto.
- La reunión de ambos polos es la afirmación y negación de la cosa o fenómeno, es decir, la unidad y contradicción de los opuestos.
- La unidad y contradicción de los opuestos producida y resuelta es el movimiento progresivo, el proceso mismo que como tal se está sobrepasando a sí mismo.

Entonces, en el espíritu de Rosa Luxemburgo, podemos deducir que la posibilidad real, el *llegar-a-ser* de la revolución social, implica entre otros, una relación, una compenetración, una interacción con las reformas sociales, dándose la unidad y contradicción de los opuestos, constituyéndose así: la unidad dialéctica reforma-revolución. Por tanto, reforma y revolución social como unidad dialéctica que es, sólo logra su realización dentro de sí misma. De ahí que, la expresión de Rosa Luxemburgo, antes citada, "...Entre reforma y revolución existe, para la

Socialdemocracia, un vínculo indisoluble, puesto que concibe la lucha por las reformas como *un medio*; mientras que la revolución es para ella *el fin*", es, sencillamente, la manifestación concreta de esta unidad-contradicción

En el principio de Totalidad Histórica, la categoría Posibilidad-Realidad, juega un papel importantísimo, por lo tanto, es preciso explicarla más detalladamente. El hombre es ante todo, el ente que siempre puede traspasar a lo posible porque lo tiene ante sí, pero al mismo tiempo no puede olvidarse que lo posible no coincide con lo vago, con lo inconcreto, ya que, justamente, su carácter de abierto no es en absoluto caprichoso. Es por ello que las reformas sociales concebidas como *un medio de lucha* (Rosa Luxemburgo) llevan consigo la posibilidad real de la revolución, mientras que las reformas sociales concebidas como *un fin en sí mismo* (Bernstein) desvirtúan el proceso revolucionario. Así, todo lo posible tiene elementos condicionantes que en muchos casos debido a la orientación de los procesos no son suficientes, más aún, se convierten en trabas para que la posibilidad real se haga realidad. De ahí, que la posibilidad real de la revolución-emancipación puede *llegar-a-ser todo o nada*.

El *llegar-a-ser*, es el resultado del proceso o procesos históricos potentes y potenciales. Potencia-Potencialidad, es la contradicción fundamental de la Posibilidad, donde la *potencia*, el factor subjetivo, es decir el proletariado consciente, y la *potencialidad* o factores revolucionarios

objetivos, están entrelazados en influencia recíproca dialéctica, y solo una actuación independiente en aparente movimiento autónomo puede separar al sujeto del objeto.

Esta relación dialéctica entre potencia y potencialidad, tan importante para Rosa Luxemburgo, nos la explica Ernst Bloch:

"La potencia subjetiva coincide no sólo con lo que cambia, sino con lo que se realiza en la historia, tanto más coinciden ambos cuanto más se convierten los hombres en productores conscientes de su historia. La potencialidad objetiva coincide no sólo con lo cambiante, sino con lo realizable en la historia, y coincide tanto más cuanto el mundo exterior independiente del hombre se hace más crecientemente un mundo en mediación con él"⁴³.

De tal modo, potencia y potencialidad como contradicción dialéctica que es, está continuamente desarrollándose en la Posibilidad por lo que el llegar-a-ser, es la materialización de lo que es realmente posible. Esto nos explica claramente como el proletariado consciente, el factor subjetivo (potencia) y los factores objetivos, o sea, las reformas sociales como un medio (potencialidad), pueden a través de su continuo desarrollo materializar la posibilidad real de la revolución-emancipación.

Queda así demostrado que a través del desarrollo histórico-social no existe ninguna política reformista que en su esencia contenga la posibilidad de eliminar el modo de producción capitalista. Estas políticas que a lo largo de su

43 Bloch, Ernst; El Principio Esperanza. Op. cit. p. 242

desenvolvimiento se convierten en oportunistas, solamente, conducen a la negación del socialismo. Rosa Luxemburgo llega al meollo del planteamiento reformista cuando señala:

"La práctica oportunista es, en su esencia y en su fundamentación, incompatible con el sistema marxista. (...) el oportunismo es del todo incompatible con el socialismo, por cuanto su tendencia interna se encamina a encausar el movimiento obrero por caminos burgueses, esto es, paraliza completamente la lucha proletaria de clases"⁴⁴.

2.2.-Lucha de Clases: "Causa-Efecto" de la Unidad-Contradicción "Lucha Cotidiana-Objetivo Final".

Los procesos históricos potentes y potenciales están, como ya sabemos dialécticamente entrelazados, por tanto, la existencia de prácticas políticas formales carecen de sentido cuando no están interrelacionadas con los factores subjetivos revolucionarios que deriven la lucha de clases. Por esto, no es extraño que encontremos en toda la obra de Rosa Luxemburgo un empeño por la lucha de clases revolucionaria y una advertencia contra toda práctica oportunista pequeño-burguesa desarrollada al interior de la Socialdemocracia y propia del dominio capitalista: "La lucha de clases no es, como se sabe un invento o una creación arbitraria de la Socialdemocracia (...). La lucha de clases proletaria es más vieja que la Socialdemocracia; es un producto elemental de la sociedad de clase y ya llameaba cuando se introdujo el capitalismo en

44 Luxemburgo, Rosa; "La crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op Cit., p. 132.

Europa"⁴⁵.

Esto es completamente cierto, como también es cierto que no son un invento de Marx y Engels, como en muchos casos se hace creer. La lucha de clases tal como lo afirma Rosa Luxemburgo, son "un producto elemental de la sociedad de clases"; y aún, cuando Marx fue el primero que dilucidó, fundamentó y explicó científicamente la existencia de la lucha de clases en forma adecuada a una realidad histórico-concreta, es el propio Marx quien se encargó de recordarnos que éstas, no son producto de su descubrimiento:

"Y ahora, en lo que a mí respecta, no ostento el título de descubridor de la existencia de las clases en la sociedad moderna, ni tampoco de la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, los historiadores burgueses habían descrito el desarrollo histórico de esta lucha de clases, y los economistas burgueses la anatomía económica de las clases. Lo nuevo que aporté fue demostrar: 1) que la existencia de las clases está vinculada únicamente a las fases particulares históricas, del desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura solo constituye la transición de la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases. Los patanes ignorantes como Heinzen, que no sólo niegan la lucha de clases, sino incluso la existencia de las clases, sólo prueban que, a pesar de sus gruñidos aterradores y de los aires humanitarios que se dan, consideran a las condiciones sociales en las cuales se basa la dominación de la burguesía, como el producto final, el nec plus ultra (límite final) de la historia"⁴⁶.

La división de la sociedad en clases, explotadores-explotados o burguesía-proletariado, y la situación de las

45 Luxemburgo, Rosa; "La crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., p. 343. Subrayado nuestro

46 Karl Marx, "Carta a Brief an Weydeneyer, 5-3-1852", publicado en: Marx y Engels; *Obras Escogidas*. Tomo VIII. Argentina, Ed. Ciencias del Hombre, 1973, p.55

masas trabajadoras, son la base fundamental de la concepción de la *lucha de clases* y es, a partir del *Manifiesto*, cuando Marx y Engels dejan claramente expuesto el significado de esta categoría histórico-particular burguesía-proletariado⁴⁷.

El concepto de proletariado, nos dice Rosa Luxemburgo, "refleja además en esta sólo palabra toda la filosofía del socialismo"⁴⁸. Y es que antes de Marx y Engels, existía la creencia que la historia era sólo producto de las diversas personalidades descollantes, héroes, reyes, jefes militares, legisladores, inventores, científicos, etc. El proletariado era considerado tan sólo objeto o instrumento para la producción y demás servicios de los jefes. Marx y Engels revolucionaron la interpretación de la historia cuando fundamentaron la evolución de la sociedad como el proceso de la producción humana. A partir de ese momento, la historia de la formación de las clases sociales antagónicas apareció como la historia de la lucha de clases, "*la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días, es la*

47 "Por *burguesía* se comprende a la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción, que emplean el trabajo asalariado. Por *Proletarios* se comprende a la clase de trabajadores asalariados modernos, que privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir" (Marx, C., Engels, F.; *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires: Ed. Ateneo, 1973, p.32). Rosa Luxemburgo es más explícita y hasta se puede afirmar que tiene una concepción más amplia acerca de quienes forman el proletariado: "Forman el proletariado, en primer lugar, sin duda, el trabajador asalariado, en cuanto clase explotada y oprimida *sans phrase*, pero pertenecen también al mismo, las capas de población de carácter económico ambiguo, tales como los pequeños burgueses y pequeños campesinos, quienes en la medida que tienen intereses proletarios contra sus explotadores y contra el dominio de clases en el Estado, pueden incluirse perfectamente en la agitación de la Socialdemocracia y ser representados en la actividad legislativa del partido". (Luxemburgo, Rosa; "El movimiento obrero y la socialdemocracia", en: *Obras Escogidas*. Op. cit., p.126).

48 *Ide*

historia de la lucha de clases"⁴⁹.

Con la extensión de los principios del materialismo dialéctico a los fenómenos sociales, o sea, con la creación del materialismo histórico, Marx y Engels superaron hasta el fin, sobrepasaron la subestimación y la negación del papel del proletariado en la historia: "todos los movimientos han sido hasta ahora realizados por minorías o en provecho de minorías. El movimiento proletario es el movimiento independiente de la inmensa mayoría" ⁵⁰. Pusieron así al descubierto, el papel decisivo de la lucha de clases del proletariado en el desarrollo progresivo de la sociedad, y determinaron que así como la economía origina las clases, la *lucha de clases* explican la historia, constituyen la fuerza motriz de su transformación. Con relación a esta teoría, Rosa Luxemburgo expresa:

"Por primera vez la causa del proletario y de su emancipación estaba iluminada por la estrella de una teoría científica rigurosa. En lugar de las sectas, las utopías, las experiencias de cada país por su cuenta y riesgo apareció una base teórica internacional homogénea que enlazaba entre sí a los países como están las líneas de las hojas de un libro. La teoría marxista puso en manos de la clase obrera de todo el mundo una brújula con que orientarse en medio del torbellino de los acontecimientos de cada día, con que dirigir la táctica de lucha de cada hora en dirección a la irrenunciable meta final" ⁵¹.

Igualmente expresa que la transformación de la sociedad

49 Marx C., Engels F. Op. cit. p. 32. Es importante destacar la nota de pie de Engels en la cual señala que la historia, quiere decir historia moderna, historia escrita.

50 Ibid., p. 47

51 Luxemburgo, Rosa. "La crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., p.260

es la tarea de mayor alcance que jamás le haya correspondido a una clase, el proletariado, y a una revolución en la historia mundial, la revolución socialista emancipatoria. Pero esta requiere de una transformación del Estado y de las bases económicas y sociales de la sociedad, por lo tanto, no puede ser decretada por ninguna autoridad, parlamento, comisión o partido, sino que tiene que ser conquistada y ejecutada por las masas populares mismas:

"La masa del proletariado está llamada no sólo a fijar con clara consciencia las metas y la orientación de la revolución, sino también, por su propia actividad, a dar vida paso a paso al socialismo.

La esencia de la sociedad socialista consiste en que las grandes masas trabajadoras dejan de ser una masa a la que se gobierna, para vivir por si mismas el conjunto de la vida política y económica, dirigiéndola sobre la base de una autodeterminación consciente y libre.

Las masas proletarias han de aprender a convertirse de máquinas inertes situadas por el capitalismo en el proceso de producción, en directrices pensantes, libres, autónomos de ese proceso. Han de asumir el sentido de responsabilidad de ser miembros activos de la colectividad, poseedora única de toda la riqueza social"⁵².

El pensamiento de Rosa Luxemburgo está en franco antagonismo con las ideologías burguesas y "revolucionarias" que niegan o subestiman el papel de las masas proletarias en la lucha por su emancipación. En consecuencia, es una concepción opuesta al tradicionalismo que impera en los partidos de "izquierda" o "revolucionarios", los cuales se han instituidos como la "máxima representación y expresión de

52 Luxemburgo, Rosa. "Tesis sobre las tareas de la Socialdemocracia internacional". en: *Escritos Políticos*. Op. cit., pp. 408-409.

las masas" a quienes hay que dictarles su quehacer. Esta posición en realidad, es el resultado de la interpretación cerrada, mecánica y antidialéctica de la lucha de clases, y por consiguiente, desconoce la importancia del acontecer cotidiano, las manifestaciones espontáneas elementales y creativas provenientes de las necesidades y experiencias del pueblo.

Los análisis sobre las relaciones sociales y la lucha de clases de Rosa Luxemburgo, no toman nunca un sentido vertical, es decir de "arriba hacia abajo", porque no están dirigidos hacia el comité central, el programa del partido, las directrices de las organizaciones (sindicatos, partidos, etc.). Por el contrario, sus análisis poseen un sentido horizontal, ya que siempre están dirigidos hacia las experiencias y acciones espontáneas de los individuos y las masas como consecuencia del movimiento, de la acción y del proceso, que no es otro que la lucha cotidiana que antecede al objetivo final.

Para Rosa Luxemburgo la base fundamental, el punto central de la estrategia para la lucha de clases que conduce a la toma del poder político y consecuentemente a la revolución emancipatoria, lo constituye la unidad dialéctica "lucha cotidiana-objetivo final". Como es bien conocido, en su inquebrantable lucha contra los revisionistas expuso: "La conquista del poder político sigue siendo nuestro objetivo final, y el objetivo final sigue siendo el alma de nuestra

lucha". Este dictamen en su obra *¿Reforma Social o Revolución?* es un claro llamado a la clase obrera a raíz de que Bernstein afirmara: "Reconozco que para mí tiene muy poco sentido e interés lo que comunmente se entiende como 'meta del socialismo'. Sea lo que fuere esta meta no significa nada para mí, y en cambio el movimiento lo es todo"⁵³. Ante tal afirmación Rosa Luxemburgo le replica: "No, al contrario: el movimiento como tal, sin relación con el objetivo final, el movimiento como objetivo en sí mismo, no es nada; el objetivo final lo es todo" ⁵⁴.

Siendo el cómo y el porqué de la revolución socialista el problema en torno al cual gira la teoría-práxis de Rosa Luxemburgo, es indudable que no podía pasar por alto la afirmación de Bernstein, por ello, señala que cuando se habla de socialismo no debe entenderse tal o cual representación de la sociedad futura, por el contrario, cuando se habla de socialismo debemos tener claro que se trata de una lucha cotidiana que conduce al objetivo final, es decir, la conquista del poder político para llegar a la sociedad socialista futura.

La separación de esta unidad dialéctica "lucha cotidiana-objetivo final", como lo han hecho los revisionistas, constituye para ella un retroceso que conduce

⁵³ Bernstein, Eduard; Op. cit., p. 75

⁵⁴ Ver: Rosa Luxemburgo. "El Objetivo Final", en: *Reforma o Revolución y otros escritos contra el revisionismo*. Barcelona: Ed. Fontanera, 1975, pp. 156-157.

al proletariado a su estadio más primitivo, puesto que significa de hecho, renunciar a la revolución emancipadora. Tal y como está planteado el objetivo final, no puede ser considerado como algo que se encuentra al final del camino, que aguarda por el proletariado independientemente de la ruta que este tome, algo que finalmente va lograrse y que, porque puede llegar a ser, será. El objetivo final contiene la posibilidad de la revolución emancipatoria, por tanto, es el que da a la lucha cotidiana el carácter de lucha de clase, es más, es el que nos permite considerar la sociedad como proceso y permite al proletariado como proceso mismo, ser sujeto y objeto de su transformación y de la transformación de la sociedad. El objetivo final es, específicamente, la *relación al todo*, es decir, la relación dialéctica entre la parte y el todo.

La preocupación de Rosa Luxemburgo por la manera como algunos miembros del Partido habían entendido la relación entre el objetivo final y la lucha cotidiana está expresada claramente en su *Discurso sobre la Táctica*, pronunciado en Stuttgart, donde responde a los compañeros que niegan la existencia de una relación directa entre la lucha práctica (y práxica) y el objetivo final:

"Yo declaro que, al contrario, no existe para nosotros, en la medida en que somos un partido revolucionario proletario, ninguna cuestión más práctica que la del objetivo final. Pensadlo: ¿En qué consiste, de hecho, el carácter socialista de nuestro movimiento?. La lucha práctica propiamente dicha se divide en tres partes principales: lucha sindical, lucha por las reformas y lucha por la democratización del Estado capitalista.

¿Acaso estas tres formas de lucha son, hablando con propiedad, algo propio del socialismo?. Desde luego que no!⁵⁵.

Observemos ahora, claramente, lo que Rosa Luxemburgo quería decir:

"Tomemos ante todo el movimiento sindical. (...), el movimiento sindical no sólo no es socialista, sino que en parte incluso es un obstáculo para el movimiento socialista. En lo que se refiere a las reformas sociales, los 'socialistas de cátedra', los socialistas nacionales y otros de la misma calaña también la preconizan. En cuanto a la democratización no hay nada en ella que no sea específicamente burgués. La burguesía ya había escrito en sus banderas la democracia antes que nosotros. ¿Qué es entonces lo que hace de nosotros, en nuestra lucha cotidiana, un partido socialista?. Solamente la relación de estas tres formas de lucha práctica con nuestro objetivo final. El objetivo final es lo único que da su espíritu y su contenido a nuestra lucha socialista y hace de ella una lucha de clase"⁵⁶.

Ahora vamos a analizar la categoría teórico-práctica "causa-efecto", dentro del contexto de la categoría fundamental de Rosa Luxemburgo "lucha cotidiana-objetivo final". Esta importante categoría y la lucha de clases se hallan interrelacionadas y, por consiguiente, condicionadas las unas por las otras. Son en sí mismas causa y efecto en un encadenamiento de dependencia recíproca de los elementos teórico-prácticos de los procesos reales; porque como señala Hegel en la Lógica: "El efecto no contiene nada que no contenga la causa y a la inversa".

⁵⁵ Ibid., p. 150. Con estas palabras de Rosa Luxemburgo se confirma nuestra definición de práctica, referida a los cambios sociales cuantitativos; de manera que lucha sindical, reformas sociales y democratización del Estado, son ejemplos claros de la práctica. Su concepto de "Objetivo final" contiene todo lo concerniente al significado de la praxis.

⁵⁶ Ibid., pp. 149-150.

Pero es dentro de la concepción totalizadora de la historia, tal como lo expone Rosa Luxemburgo, que puede ser explicada esta relación causa-efecto; puesto que siendo *el objetivo final la relación al todo* el que le imprime el sentido revolucionario-emancipatorio a cada momento de la lucha, elevando ésta al concepto de *lucha de clases*, no puede ser olvidado durante la *lucha cotidiana*, para luego ser proclamado y utilizado tan solo como la máxima expresión, como el momento más elevado de los discursos ante las grandes concentraciones de masas y en asambleas, mas no, como su eje fundamental.

La posición de los revisionistas no es una simple corriente filosófica, sino, que es característico del modo de pensar burgués, por ello, aún, cuando estas ideas muchas veces indican situaciones de hechos, aparentemente, muy simples, cotidianos, para ella, están cargados de consecuencias políticas. De allí su intento de prevenir acerca del peligro de las diferentes tendencias que desvirtúan la lucha de clases y creen que el socialismo aguarda al proletariado al final del camino, independientemente de la ruta que éste tome. Sus críticas las dirige también contra los "expertos del marxismo de cátedra", que no hacen más que convertir la teoría socialista o materialista en simples esquemas o fórmulas rígidas ajenas a la realidad, desconociendo, precisamente, la unidad entre la teoría y la praxis.

En su tenaz combatividad contra el revisionismo-oportunismo y contra cualquier interpretación lógico-formal del socialismo, no pasa desapercibida la concepción del partido de Lenin, en la cual advierte una "sobrevaloración" de la organización y un "profundo ultracentrismo", que sospecha puede desarrollarse al interior de esta concepción. De allí que insista constantemente en la actividad espontánea de las masas, su iniciativa y su trabajo organizativo autónomo, ya que "toda gran lucha de clases verdadera ha de basarse en el apoyo y la acción común de las más amplias masas"⁵⁷.

Es por ello que el papel de las masas en la lucha de clases proletaria, tiene, en Rosa Luxemburgo, un carácter inmutable; por lo que éstas no pueden ser sólo un postulado que se derive del objetivo final, sino que debe ser producto de la unidad "lucha cotidiana-objetivo final".

2.3.- *"Lo Absoluto-lo Relativo" de la Espontaneidad y la Organización de las masas.*

2.3.1.- Enfoque teórico de esta categoría:

Todo resultado histórico es la suma de fuerzas de producción de la relación hombre-naturaleza creada históricamente. Así también, los procesos sociales son el

⁵⁷ Luxemburgo, Rosa; "Huelga de masas, partido y sindicatos", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., p. 202. El problema de la espontaneidad lo abordaremos ampliamente más adelante. Por ahora cabe recordar que la más fuerte crítica que Rosa Luxemburgo tuvo que enfrentar fue el calificativo de "espontaneista", con el cual se le conoce históricamente.

resultado de la influencia recíproca constante que existe entre el hombre y las circunstancias, es decir, la mediación sujeto-objeto; de tal modo que, las circunstancias determina a los hombres, como éstos determinan o hacen las circunstancias; por tanto, no todo lo que es posible es realizable en cualquier momento. La relación que existe entre el hombre y las circunstancias, dada su influencia recíproca, actúa como condicionante que acelera el proceso. Pero, también en muchos casos, no sólo lo retardan, sino que lo conducen a la nada. Al respecto, Rosa Luxemburgo señala:

"El socialismo científico nos ha enseñado a entender las leyes objetivas del desarrollo histórico. Los hombres no hacen su historia de un modo arbitrario. Pero lo hacen ellos mismos. El proletariado está condicionado en su acción por el grado de madurez que halla alcanzado el desarrollo social, pero el desarrollo social no discurre por su cuenta, más allá del proletariado. El proletariado es en la misma medida resorte y causa del desarrollo social como producto y consecuencia suya. Su acción misma es una pieza codeterminante de la historia. No podemos sobrepasar el desarrollo histórico, igual que un hombre no puede adelantarse a su sombra, pero lo que sí podemos es acelerarlo o frenarlo"⁵⁸.

Comprender que "el proletariado es en la misma medida resorte y causa del desarrollo social como producto y consecuencia suya", ha sido posible gracias a la interpretación materialista de la historia. Marx nos explica esta relación en su *Tercera Tesis sobre Feuerbach*, cuando crítico el materialismo mecanicista burgués, producto de la

⁵⁸ Luxemburgo, Rosa; "La Crisis de la Socialdemocracia", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., pp. 269-270. Subrayado nuestro.

Revolución Francesa:

"La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son *los hombres, precisamente, los que hacen, que cambien las circunstancias* y que el propio educador necesita ser educado"⁵⁹.

De esta manera, la acción humana como fuerza revolucionario-emancipatoria del mundo histórico, es el resultado de las condiciones sociales creadas por los hombres mismos. Siendo que la razón dialéctica de la historia es la razón de los procesos, es totalmente lógico que para Rosa Luxemburgo una alternativa entre espontaneidad y organización no constituya una visión abstracta, sino, que ambas son producto de las mediaciones históricas concretas, de ahí que:

"La táctica de la lucha de la Socialdemocracia en sus rasgos principales no se 'inventa'; es el resultado de una serie ininterrumpida de grandes actos creadores de la lucha de clases experimental y a menudo elemental. También aquí lo inconsciente precede a lo consciente, la lógica subjetiva de sus portadores"⁶⁰.

Su concepción sobre la lucha de masas y su organización, capta la esencia del proceso, no sólo en sus diferentes manifestaciones e indicios, sino también, muestra sus tendencias y latencias dirigidas hacia el futuro, tanto en los fenómenos cotidianos como en el quehacer de los hombres.

59 Engels, Friedrich; *Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*. Argentina: Cuadernos Pasado y Presente, 1975, p. 71. Subrayado nuestro.

60 Luxemburgo, Rosa; "Problemas de organización de la Socialdemocracia Rusa", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., p. 535.

Siendo así, no es extraño que con su agudeza dialéctica instaure una férrea oposición contra quienes conciben la organización y el partido como una estructura rígida e institucional, más que como un producto de la esencia misma de la lucha de masas, más que como proceso. Al respecto Rosa Luxemburgo enfatiza:

"La rígida concepción mecánica burocrática no quiere reconocer la lucha sino como producto de la organización llegada a un determinado nivel de potencia. Contrariamente, el desarrollo dialéctico vivo hace surgir la organización como producto de la lucha"⁶¹.

Son muchas las críticas que Rosa Luxemburgo ha recibido a raíz de su concepción sobre el papel de las masas populares en la lucha de clases y la organización de las mismas. En *Huelga de masas, partidos y sindicatos*, ella afirma: "Toda gran lucha de clases verdadera ha de basarse en el apoyo y en la acción común de las más amplias masas". No obstante, su teoría ha sido calificada de "espontaneista" por quienes encajan su pensamiento dialéctico en esquemas de definiciones lógico-formales, producto de la concepción esquemática idealista que es, en efecto, esa conexión que se desarrolla únicamente dentro de sí misma y que conduce a definiciones y conceptos que aún siendo perfectamente consecuentes dentro de su punto de vista, nada los perturba, porque al pasar por alto la relación real entre sujeto-objeto y objeto-sujeto,

⁶¹ Luxemburgo, Rosa; "Huelga de masa, partido y sindicatos", en *Escritos Políticos*. Op. cit., pp. 200 - 201.

no sólo están rompiendo la interrelación hombre-naturaleza-sociedad, sino, que están dotando la historia de fenómenos aparentemente fortuitos o de resultados definitivos, regidos únicamente por su lógica interna.

Sabemos la importancia que para la investigación científica poseen la lógica formal y la definición o la conceptualización de los elementos, fenómenos, cosas, etc., pero no podemos ignorar sus limitaciones para explicar los procesos reales. De tal modo, que no se trata de rechazar un concepto o una definición, sino, que en la praxis, éstos, por sí solos no pueden andar. Engels lo explicó detalladamente:

"La gran idea cardinal de que el mundo no puede concebirse como un conjunto de *objetos* terminados, sino como un conjunto de *procesos*, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestra cabeza, los conceptos, pasan por un cambio ininterrumpido, por un proceso de devenir y desaparecer, a través del cual, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva; esta gran idea cardinal se halla tan arraigada, sobre todo desde Hegel, en la conciencia habitual, que, expuesta así, en términos generales, apenas encuentra oposición. Pero una cosa es reconocerla de palabra y otra cosa es aplicarla a la realidad en cada caso concreto, en todos los campos sometidos a investigación. Si en nuestras investigaciones nos colocamos siempre en este punto de vista, daremos al traste de una vez para siempre con el postulado de soluciones definitivas y verdades eternas; tendremos en todo momento la conciencia de que todos los resultados que obtengamos serán forzosamente limitados y se hallarán condicionados por las circunstancias en las cuales los obtenemos; pero ya no nos infundirán respeto esas antítesis irreductibles para la vieja metafísica todavía en boga: de lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo, lo idéntico y lo distinto, lo necesario y lo fortuito; sabemos que estas antítesis sólo tienen un valor relativo, que lo que hoy reputamos como verdadero encierra también un lado falso, ahora oculto, pero que saldrá a la luz más tarde, del mismo modo que lo que

ahora reconocemos como falso guarda su lado verdadero, gracias al cual fue acatado anteriormente; que lo que se afirma necesario y se compone de toda una serie de meras casualidades y que lo que se cree fortuito no es más que la forma detrás de la cual se esconde la necesidad, y así sucesivamente"⁶².

Más aún, Lenin en sus polémicas con los "machistas", refiriéndose a la definición de la materia, dice: "¿Qué es dar una definición? Es, ante todo, trasladar un concepto dado a otro más amplio. Por ejemplo, cuando yo defino: el asno es un animal, llevo el concepto 'asno' a otro concepto más amplio. Se pregunta ahora si existen conceptos más vastos con los que pudiera operar la teoría del conocimiento, que los conceptos de: ser y pensar, materia y sensación, lo físico y lo síquico. No. Estos son los últimos conceptos, los más amplios, más allá de los cuales en realidad (si no se tienen en cuenta modificaciones siempre posibles de la terminología) no ha ido hasta ahora la gnoseología"⁶³.

Si bien, dialécticamente es imposible definir unívocamente todos los conceptos históricos, igualmente resulta imposible definir organización-partido-espontaneidad, de un modo rígido, tal como lo han hecho los críticos de Rosa Luxemburgo. El hecho de ser calificada de "espontaneísta", ligado a la acusación de haber descuidado la "organización", trajo como consecuencia la descalificación histórica de su obra.

⁶² Engels, Friedrich. op. cit., pp. 49 - 50. Subrayado nuestro.

⁶³ Marx, Lenin, Engels; *Antología del materialismo dialéctico*. Colombia: Suramérica Ltda, 1977, p. 89.

2.3.2.- La Contradicción "Verdad Absoluta - Verdad Relativa"

La dialéctica y el método dialéctico, como ya lo hemos señalado, son immanentes a Rosa Luxemburgo; quienes han interpretado su obra consciente o inconscientemente de un modo idealista utilizando la lógica formal, han erigido como una "verdad absoluta" su concepción sobre la lucha de clases, huelga de masas revolución y organización del cual, ha derivado el problema del espontaneismo. Y es, que a través de la ideología-práctica humana, resulta muy fácil transformar los principios, las ideas y las categorías en "hechos" fijos y abstractos, muy a pesar de la dialéctica y del verdadero significado que Rosa Luxemburgo les otorga:

"'Revolución', igual que 'huelga de masas', son conceptos que *por sí mismos* significan tan solo una forma externa de lucha de clases y únicamente llegan a tener sentido y contenido en relación con situaciones políticas muy determinadas"⁶⁴.

Este problema podemos abordarlo con sus propias palabras (antes citadas): "Pero si se separan estos fenómenos, que han surgido en un horizonte histórico concreto, de ese marco para hacer de ellos *patrones abstractos de validez general y absoluta*, entonces se comete el mayor de los pecados contra el 'espíritu santo' del marxismo, es decir, contra su método de pensamiento dialéctico". Por consiguiente, para su teoría-práxis, las

⁶⁴ Luxemburgo, Rosa; "Huelga de masas partido y sindicatos", en: *Escritos Políticos*. Op. cit., pp. 149-150.

"verdades absolutas" no existen, simplemente porque no existen hechos aislados.

¿Y qué es la verdad?. Lenin ha respondido así: "La verdad es un proceso". De ahí que, los elementos que participan en ese proceso, están limitados y condicionados por las circunstancias que les proporcionan un cambio ininterrumpido, determinando su relatividad.

Si bien, dentro del contexto de la humanidad como resultado del proceso social continuo, se han establecido algunas verdades definitivas, que bien son consideradas como "absolutas", éstas, en relación a la Verdad relativo-absoluto-universal resultan también relativas. Partamos del ejemplo de Lenin, "cuando yo defino: el asno es un animal, llevo el concepto 'asno' a otro concepto más amplio". Pues bien, esto es tan cierto que no requiere de mayor profundización para ser comprendido, aquí se está introduciendo el concepto "asno" al de "animal" que, sin duda, es mucho más amplio y tiene a su vez otras connotaciones. De igual modo, podemos citar otros ejemplos: lo que es "violencia material" para unos, llega a ser "práxis emancipatoria" para otros. La guerra y la paz, también constituyen una verdad relativo-absoluta: Nicaragua se encuentra ante la inexorable guerra para defender su futura emancipación, Estados Unidos está a punto de iniciar la guerra contra Nicaragua para "defender" la paz en Centroamérica. La Primera guerra mundial significó para el

proletariado internacional la capitulación de la Socialdemocracia al ésta apoyarla, antes, su compromiso de honor era la salvación del socialismo internacional; mientras que para el imperialismo significó la expansión y consolidación del capitalismo. Para Rosa Luxemburgo, "Paz quiere decir revolución proletaria mundial"; para el capitalismo, paz quiere decir dominación mundial.

Y así sucesivamente se llega a establecer la verdad, que es una "verdad relativa", relativa a la "verdad absoluta". En efecto, siempre existirá una interrelación de unos y otros elementos, fenómenos, etc., que mantienen el movimiento y determinan el proceso. De esta manera, una verdad, expresa un todo menos desarrollado, en constante evolución hacia una totalidad más desarrollada, donde la relación esencia-apariencia, causa-efecto, necesidad-casualidad, latencia-tendencia, etc., siempre cambia, lo cual significa que están constantemente fluyendo, están en el camino hacia la verdad histórica y la verdad relativo-absoluta universal.

2.3.3.- "Espontaneidad-Organización" de las masas: una verdad relativo-absoluta.

Ahora bien, concretemos todo lo expuesto anteriormente dentro del contexto de la categoría de Rosa Luxemburgo "Espontaneidad - Organización".

El problema de la espontaneidad y la organización lo

trata Rosa Luxemburgo, vivamente, en sus escritos sobre huelgas de masas y la primera revolución rusa, aunque no es la primera vez que establece la relación entre la lucha de masas y la organización; mucho antes del período de las grandes huelgas, había ya destacado la importancia de la lucha de clases realizada por las grandes masas, estableciendo desde un principio una *mediación* entre la lucha de masas y la organización.

Para ella, una organización (partido, sindicato, parlamentarismo), es sólo una forma gradual de *mediación* entre la teoría y la praxis; de manera que la Socialdemocracia es, un proceso, donde los proletarios adquieren consciencia revolucionaria y, el socialismo es el problema más inherente a las masas, por tanto, la lucha revolucionario-emancipatoria debe contar con el más amplio apoyo de éstas. Este sentimiento emancipatorio recorre toda su obra y le dá un sello característico tanto a su teoría sobre la situación del problema organizativo como a su concepción de las huelgas de masas.

En 1905, a consecuencia de la primera revolución rusa, se discute en la socialdemocracia alemana la importancia de las huelgas de masas en el proceso revolucionario. Bajo la influencia del apotéosico movimiento huelguístico, ésto fue objeto de análisis como un nuevo método de lucha, es decir, se discutían si las huelgas eran justas y en que momento se podía hacer uso de éstas. Pero al igual que en la concepción

revisionista, surgió el oportunismo abierto o encubierto, en cuanto a la utilización de las huelgas de masas como un método de lucha para hacer la revolución. Aquí también, Rosa Luxemburgo pone al descubierto las bases falsas sobre las que se quería erigir este "novedosisísimo" método de lucha; y expone su teoría, en la cual las huelgas de masas son más que un simple instrumento para la lucha revolucionaria, y muestra con suficientes elementos históricos que las huelgas generales son un proceso, que pueden llegar a convertirse en la revolución misma; "La huelga de masas es el pulso vivo de la revolución y al mismo tiempo su más poderosa fuerza motriz. En una palabra: la huelga de masas, tal como nos muestra la revolución rusa, no es un astuto instrumento urdido para conseguir mayor intensidad en los efectos de la lucha proletaria, es el movimiento mismo de las masas proletarias, la forma que reviste la lucha del proletariado en la revolución ⁶⁵.

Rosa Luxemburgo rompe con la concepción mecanicista, abstracta y ahistórica de quienes ven en la huelga de masas, sólo "un mero medio técnico de lucha susceptible de ser 'resuelto' o 'prohibido' a voluntad y según el mejor saber y consciencia, como si se tratase de una navaja que se pudiese llevar cerrada en el bolsillo 'para cualquier eventualidad'; pudiéndola abrir y blandir en el momento preciso"⁶⁶.

⁶⁵ Ibid., p. 179

⁶⁶ Ibid, p. 147

Indudablemente que las condiciones sociales que motivaron las huelgas generales en la Rusia zarista no se repiten históricamente, pero las coyunturas económicas y políticas que se presentan en una sociedad y que en general aumentan el malestar de la clase trabajadora y del pueblo, es según Rosa Luxemburgo, el momento para una huelga general, pero nó, a través de un decreto, porque, "si algo nos ha enseñado la revolución rusa, es sobre todo que la huelga de masas no se 'hace' artificialmente, no se 'decide' en el vacío, no se 'propaga' sino que es un fenómeno histórico que, en determinados momentos surge con la necesidad histórica de determinadas condiciones sociales"⁶⁷. De esta manera, la huelga general no es el resultado de una orden, de un llamado hecho desde arriba, desde la cúspide de las organizaciones obreras (partido, sindicato), sino, un fenómeno que brota de las condiciones sociales. De modo tal, que si no están dadas las condiciones internas donde concurren una serie de conflictos, no puede surgir este fenómeno; y en este caso nos dice ella que, "no hay partido ni dirigencia sindical que pueda despertarla".

Es difícil para quien concibe el proceso histórico como *un todo* hacer abstracciones de los hechos, y menos aún, dotar de simple voluntarismo el comportamiento de las masas, por ello, Rosa Luxemburgo no se cansa de recalcar que "es la

67 Ibid., pp. 149-150

historia de la lucha de clases proletaria la que explica este carácter de las nuevas luchas y el de las situaciones revolucionarias"; porque son las contradicciones internas del capitalismo las que crean estas situaciones, donde el elemento político y el elemento económico, el elemento objetivo y elemento subjetivo de la revolución, están indisolublemente enlazados; lo que hace de las huelgas de masas, un movimiento de largo alcance que va más allá de una organización y por tanto, más allá de la Socialdemocracia, "aún cuando la Socialdemocracia, es en tanto que núcleo organizado de la clase obrera, vanguardia dirigente del conjunto del pueblo trabajador y de ella fluye la claridad política, la firmeza y la unidad del movimiento obrero, jamás puede entenderse *el movimiento de clase del proletariado* como el movimiento de la minoría organizada". Igualmente considera que una "sobreevaluación y valoración inadecuada del papel de la organización en la lucha de clases del proletariado", está inevitablemente acompañada de la "infravaloración de las masas proletarias desorganizadas y de su madurez política"⁶⁸.

Justamente esta relación con las masas es el elemento esencial que hace que en su teoría política, la consideración del papel de la organización revolucionaria sea desde otra perspectiva opuesta abiertamente a la tradicional, la cual supone el inicio de la revolución en el momento cuando toda

⁶⁸ Ver: Rosa Luxemburgo; op. cit., p. 202. et seq.

la masa popular que interviene, debe estar ya políticamente ilustrada, organizada y sometida a la dirección de algún órgano determinado, y así nos lo demuestra:

"Una verdadera revolución, un gran levantamiento de masa no es nunca ni puede ser jamás un producto artificial de dirección y agitación premeditadas concientes. Se puede trabajar en favor de una revolución haciendo ver a las clases destinadas a ser exponentes de ella su necesidad objetiva; se puede decidir de antemano la dirección general de la revolución ilustrando a las clases revolucionarias en el mayor grado posible, acerca de sus tareas y las condiciones sociales del momento histórico; se puede acelerar la explosión de la revolución aprovechando, mediante agitación diligente e inteligente, todos los elementos revolucionarios de la situación para espolear a las clases populares a la acción política; pero jamás se puede dirigir la revolución (...) con voz de mando; jamás puede fijarse la explosión elemental de las masas en un día o en una hora determinados, como en un estreno en el teatro, y menos todavía puede conducirse a las masas que irrumpen en la calle como una compañía de soldados disciplinados en un desfile. La idea de la revolución 'dirigida' en esta forma es ya totalmente antihistórica, por la sencilla razón de que supone el inicio de la revolución en un momento en que toda la masa popular que interviene estaría ya políticamente ilustrada, hasta el último individuo, tendría una clara conciencia de los fines y estaría inclusive organizado y sometido a la dirección de órganos determinados"⁶⁹.

Para ella, es la "explosión elemental" de las masas las que confieren expresión demostrativa y pública de sus intereses. Este adjetivo "explosión elemental" que a menudo emplea, es sinónimo de la *espontaneidad* que está más allá de todo movimiento mecánico, de todo modo de pensar y reaccionar unilateralmente preestablecidos. Los procesos sociales están guiados por el acontecer, por el movimiento histórico mismo,

69 Luxemburgo, Rosa; "La Revolución en Rusia (IV)", en: *Obras Escogidas*. Op. cit., p. 244

y es, justamente, la dialéctica entre espontaneidad y organización la que guía a estos procesos sociales, determinando el momento de la revolución.

De acuerdo a esta teoría la huelga de masas, deja de ser el simple elemento de lucha caracterizado por la utilización del poder económico que en general representa la clase obrera, y que permite alcanzar ciertos objetivos políticos a través del logro de algunas reivindicaciones económicas inmediatas, para convertirse en la más pura expresión de la lucha de clases, donde la lucha económica y la lucha política son una unidad inseparable, mediatizada por el contexto social global. De este modo, la organización no es la condición sine qua non del movimiento de masas en la lucha.

Y en efecto, el surgimiento de los grandes movimientos de masas responde a diversos factores económicos, políticos, psicológicos, de la tensión de los antagonismos de clase, del grado de esclarecimiento y voluntad combativa de las masas; factores todos que es imposible evaluar de antemano y que ninguna organización puede crear artificialmente, porque ellos configuran las situaciones históricas concretas, por tanto, nos dice que, "no es sólo la organización la que proporciona las tropas para la lucha, sino la lucha misma es la que, brinda los nuevos elementos que recluta luego la organización"⁷⁰. Aquí el postulado del *Manifiesto Comunista*

⁷⁰ Luxemburgo, Rosa; "Huelga de masas, partido y sindicatos", en: *Escritos Políticos*. Op. Cit., p.202

en el cual el proletariado se organiza como clase en la revolución, se muestra en su más amplio sentido. Hoy, más que nunca, sería difícil sostener una polémica con Rosa Luxemburgo contra su análisis de la participación de las masas y su organización por cuanto que, el surgimiento de los grandes movimientos han respondido a los muchos factores, tal como lo hemos evidenciado, que conforman el contexto histórico, pero como ella misma señala, "es precisamente una concepción mecánica y no dialéctica la que considera que fuertes organizaciones deban preceder siempre la lucha"

El calificativo de "espontaneísta con el que se conoce, históricamente a Rosa Luxemburgo, es producto de la profunda incompresión de la naturaleza misma de sus obras. La espontaneidad de la huelga de masas y de las situaciones revolucionarias, no es, en ningún sentido, esa espontaneidad que se le ha imputado, marcada de un profundo voluntarismo por instinto y de una actitud de desden hacia la organización, ella misma subrayó:

En Petersburgo, el levantamiento del proletariado fué espontáneo, y la señal la dió un líder casual, pero los objetivos, el programa y, por consiguiente, el carácter político de la sublevación fueron obra, (...) de la intervención directa de los trabajadores socialdemócratas. (...) Sin duda, tampoco aquí en sentido de que la socialdemocracia por sí misma y según su propio criterio hubiese sacado las huelgas de masas de la nada; antes bien, tuvo que adaptarse en todas partes a la presión de la clase obrera, (...). Pero fue la socialdemocracia, con todo, la que prestó inmediatamente a los asaltos de las masas la expresión necesaria, la consigna política y la orientación clara"⁷¹

71 Luxemburgo, Rosa; "Después del Primer Acto", en: *Obras Escogidas*. Op. cit., p. 223.